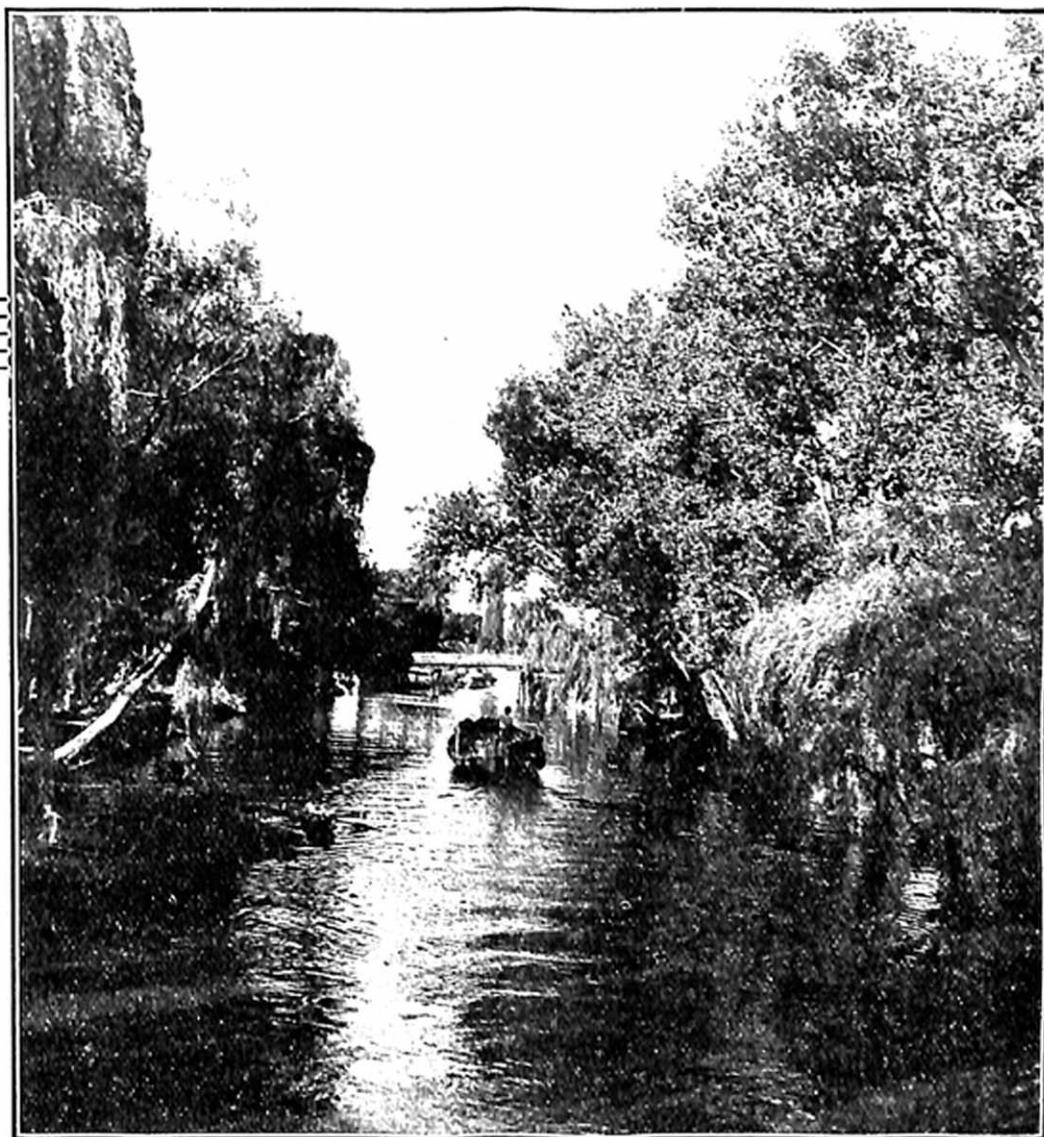


La Revista Adventista

AÑO 38

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 5 DE 1938

NUM. 17



La hermosura encantadora de la naturaleza, su armonía exquisita y su tranquila majestad sosiegan el espíritu y hablan al alma de la bondad y el amor de nuestro Padre celestial.

Una Oración que Respira

REVERENCIA

▶ *Tercer artículo de la serie en que se van exponiendo las enseñanzas del Padrenuestro.*

▶ Por T. G. Bunch

SANTIFICADO sea tu nombre," es la primera de las siete peticiones del Padrenuestro. Es la petición de la reverencia. Es la primera, porque la reverencia es la misma puerta de entrada a la presencia divina. El primer paso para acercarnos a Dios es adoptar la debida actitud hacia él. Debemos reconocer su santidad, y su santidad está en su nombre. En la Biblia, el nombre y el carácter son inseparables. "El buen nombre es de más estima que las grandes riquezas." (Prov. 22: 1, V. M.) Cuando decimos que una persona tiene buen nombre, significamos que tiene buen carácter. Al proclamar su carácter a Moisés, Dios proclamó su nombre. (Véase Exodo 33: 18, 19; 34: 5-7.) Esta visión del nombre o carácter de Dios colocó a Moisés en la debida actitud para adorar. "Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorvóse." (Ex. 34: 8.) Una visión del santo carácter de nuestro Padre celestial nos inducirá también a nosotros a inclinar nuestra cabeza, si no a doblar nuestras rodillas, cuando oramos.

Es la persona que se acerca con reverencia la que halla a Dios. Uno no puede acercarse al Altísimo en la cámara de audiencia con un espíritu petulante. Cuanto más clara sea nuestra visión de Dios, tanto mayor será la reverencia que le profesaremos. Los ángeles que ministran delante de él, se acercan a su presencia con santo temor reverente, velando sus rostros.

La aproximación reverente es también la aproximación humilde. Únicamente los humildes pueden entrar en la cámara secreta del santo y excelso Dios. "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados." (Isa. 57: 15.)

La primera bienaventuranza es el primer paso hacia el reino de los cielos: "Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos." (Mat. 5: 3.) Esta es virtualmente una cita de Isaías 66: 2: "Mas a aquél miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra." Cuando María comprendió que había sido escogida para ser la madre del Salvador del mundo, exclamó: "Engrandere mi alma al

Señor; y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador. Porque ha mirado a la baja de su criada; porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo es su nombre." (Luc. 1: 46-49.)

TITULOS RESERVADOS PARA LA DIVINIDAD

Los títulos "Santo," "Divino," y "Reverendo" debieran estar asociados solamente con el nombre de Dios. "Santo y terrible es su nombre," declara el salmista. (Sal. 111: 9.) Los seres humanos no tienen derecho a llevar títulos que pertenecen sólo a Dios. Nunca se los llamó "reverendos" a los ancianos u obispos de la iglesia apostólica. Fue un título usado por los sacerdotes paganos, como lo revelan los descubrimientos arqueológicos hechos en las ruinas de Efeeso. Los sacerdotes del templo de Diana eran llamados "divinos" y tratados como "reverendos." Cuando la iglesia se paganiizó durante los primeros siglos, empezaron a aplicarse estos títulos a los ministros del evangelio.

La amonestación de Cristo contra el uso de "vanas repeticiones" en la oración, no incluye solamente la frecuente repetición de oraciones estereotipadas y formales, sino también la frecuente mención del nombre de Dios en la oración. En esta oración modelo no se usa sino una vez el nombre de Dios, y entonces como "Padre nuestro." En la oración de Jesús registrada en Juan 17, usa él el nombre de su Padre seis veces, diciendo "Padre," "Padre santo," y Padre justo." No usa ninguno de los términos cariñosos que se oyen tan a menudo en las oraciones modernas. Jesús sintió evidentemente que la palabra "Padre" tenía un riquísimo y

profundísimo significado sin ningún adjetivo calificativo. Chappell ha dicho: "Tratar de añadir a esto es tan inútil como rociar una madrecelva con perfume barato, o intentar mejorar la belleza de un campo cubierto de nieve espolvoreándolo con talco."

No es extraño que se use el nombre de Dios de quince a treinta veces en una simple oración. Esta práctica tiende a rebajarlo al nivel de los nombres humanos, y debiera ser descartada. Los judíos rehusaban aun repetir el nombre "Jehová," porque lo consideraban demasiado sagrado para ser pronunciado por labios mortales. El tercer mandamiento no prohíbe solamente los juramentos falsos y comunes, sino también el uso del nombre de Dios de una manera liviana o descuidada, sin considerar su profundo significado. Por la mención irreflexiva e irreverente de Dios en la conversación común, y por la frecuente repetición de su nombre como si él fuera en todo semejante a nosotros, lo deshonramos. Todo el que medite en su majestad, pureza y santidad, será impresionado por un sentido de su excelso carácter; y su santo nombre será pronunciado con reverencia.

"DE TU NOMBRE SOMOS LLAMADOS"

En virtud de su nacimiento, los hijos tienen derecho al nombre de su padre; así los hijos de Dios no sólo tienen el derecho de llamarle "Padre," sino también el privilegio de llevar su nombre. Al llamarnos cristianos, llevamos el nombre de Cristo. Gozamos este elevado privilegio en virtud del nuevo nacimiento. Durante la desgracia de Israel, Jeremías oró: "¡De tu nombre somos llamados! ¡no nos dejes!" (Jer. 14: 9, V. M.) Acerca de la iglesia o familia de Dios está escrito: "Así será llamada ella: Jehová, justicia nuestra." (Jer. 33: 16, V. M.) Todas las familias respetables están orgullosas de su nombre, y hacen

cumulo pueden para defenderlo y protegerlo el nombre de una familia que defienda su carácter y buena reputación es tomado en vano por el que la mancha con una conducta indecorosa. De la misma manera, el profeso cristiano que no se asemeja a Cristo, y cuya conducta es impia, tiene en vano el nombre de Dios y viola el tercer mandamiento.

Al antiguo Israel se le ordenó: "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios." (Lev. 19:2) Entonces sigue la instrucción de tratar honradamente con Dios y el hombre, y exhibir así un carácter decoroso. La siguiente regla de oro se añade al mandamiento: "Y no juraréis en mi nombre con mentira, ni proclamarás el nombre de tu Dios: Yo Jehová." (Vers. 12)

Uno de los autores de los Proverbios dijo: "Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera. Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riquezas; manténme del pan que he menester; no sea que me barte, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios." (Prov. 30:7-9.)

Acercas del rico que desprecia y oprime al pobre, el apóstol Santiago dijo: "¿No blasfeman ellos el buen nombre que me invocando sobre vosotros?" (Sant. 2:7.) La persona cuyo carácter y conducta son impios, profana y mancha el nombre del Señor y lo toma en vano.

Por otra parte, santificamos el nombre o carácter de Dios viviendo vidas santas. La mera repetición de la sentencia: "Santificado sea tu nombre," es inútil y carente de significado si se aplica solamente al carácter personal de Dios. El nombre de Dios es santo, y nada podemos hacer o decir nosotros que le añada o reste santidad. La petición tiene significado solamente cuando se aplica al nombre de Dios asumido por sus seguidores. La petición es que el poder divino ponga nuestro carácter en armonía con nuestro Padre celestial. Santificar el nombre de Dios significa que la persona que ora sea una revelación del carácter de Dios y un reflejo de su imagen.

El Señor declaró que el santuario y el templo fueran edificados para que su nombre pudiera estar allí, o para "el nombre de Jehová Dios de Israel." (2 Crón. 6:5, 7.) Dijo que su nombre estaba en el santuario. Se refería, por supuesto, a su santa ley, que estaba en el arca del testamento en el lugar santísimo. Esa ley es un trasunto de su carácter, y por lo tanto es una manifestación de su nombre, una revelación de

su maldad. Las mismas palabras que se usan en las Escrituras para describir la ley de Dios se usan para describir su carácter. El nuevo pacto escribe la ley de Dios en las "tablas de carne del corazón," de modo que podamos hacer naturalmente "lo que es de la ley." (2 Cor. 3:3; Rom. 2:14.) Los que gozan esta experiencia, tienen "el nombre de su Padre escrito en sus frentes" (Apoc. 14:1), y se deleitan en hacer su voluntad.

Es evidente, por lo tanto, que únicamente Cristo puede hacer en verdad esta petición. Las personas no santificadas ni consagradas no tienen derecho a hacerla, porque es la oración de los hijos. Y éstos, antes de que sea su privilegio hacerla, deben unirse a la familia celestial mediante el nuevo nacimiento. Hay otra petición apropiada para el pecador que viene a Dios arrepentido y pide ser aceptado en su familia, a fin de tener

derecho a llamar al Creador su Padre.

El significado de esta primera petición del Padrenuestro la resume hermosamente la autora de "Thoughts from the Mount of Blessing," página 158: "Cuando oráis: 'Santificado sea tu nombre,' pedís que sea santificado en este mundo, en vosotros. Dios os ha reconocido delante de los hombres y de los ángeles como sus hijos; orad para que no deshonréis el digno nombre por el cual sois llamados.' Dios os envía al mundo como sus representantes. En todo acto de la vida habéis de manifestar el nombre de Dios. Esta petición os llama a poseer su carácter. No podéis santificar su nombre, no podéis representarlo ante el mundo, a menos que en la vida y el carácter representéis la misma vida y carácter de Dios. Podéis hacer esto sólo mediante la aceptación de la gracia y la justicia de Cristo."

COMO LA AURORA

Tenues reflejos
de ópalo y grana,
el horizonte
sensible escalan.

Son los preludios
de la alborada,
que opacos lucen,
y en breve cambian
en luz que brilla
potente y clara.

Y cual las flores
dan sus fragancias
al dulce beso
de la mañana,
brota en mis labios
dulce plegaria,
que es el aroma
que vierte el alma.

Breves momentos
que nos encantan,
son los fugaces
de la alborada.

Y estos fulgores
que raudos pasan
son cual los sueños
de tantas almas

que por el mundo
van preocupadas
con sus afanes
por cosas vanas.

¿Qué tristes viven
cuando les falta
la luz divina
de la esperanza!

Pero en la vida
fugaces pasan
todas las cosas
buenas y malas.

Son como el humo
que el cielo escala
para perderse
allá en la nada.

Sólo fulgura
potente y clara,
de amor divino
la augusta llama;
única aurora
para las almas
que van a Cristo
con la esperanza
de que en sus brazos
tienen morada.

José Fernández Ortega

Las Cosas Secretas PERTENECEN A JEHOVA

►
Por F. D.
Nichol
►

EN EL libro de Deuteronomio se halla un pasaje que algunos de nosotros propenden a recordar tan sólo en parte. El pasaje dice: "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley." (Deut. 29: 29.) Probablemente obtenemos mucha satisfacción espiritual al pensar que Dios nos ha revelado ciertas cosas, que son para nuestro beneficio e instrucción. Por consiguiente estudiamos con entusiasmo constante la revelación de Dios tal como se halla en los escritos de los profetas.

Pero a veces debiéramos prestar atención a la primera parte del texto que nos informa de que algunas cosas son secretas; pertenecen al Señor y no a nosotros. Si recordamos siempre y claramente esta parte del texto, concediéndole en nuestro pensar su lugar apropiado al estudiar la Palabra de Dios, nos ahorraremos muchas equivocaciones infortunadas.

Ciertos tipos mentales están mucho más tentados que otros a olvidar la primera parte de este pasaje; son personas que tratan de explorar las regiones que Dios no ha considerado propio revelar a los hombres. Esto no es una debida ejecución de la orden de escudriñar las Escrituras. Con frecuencia esta búsqueda del significado de las cosas secretas resulta bastante perjudicial, y en otras ocasiones puede tener resultados desgraciados, pero en todas las oportunidades es una conducta ajena a los verdaderos principios del estudio de la Biblia. Posiblemente podremos aclarar mejor este asunto si presentamos algunas ilustraciones y los motivos que aparentemente inspiran estas exploraciones de las cosas secretas.

OCIOSA CURIOSIDAD

Podríamos considerar primero el grupo que está impulsado por la curiosidad ocio-

sa. No queremos juzgar a nadie; simplemente hemos de decir que en cuanto hemos podido descubrir motivo alguno, éste ha sido la curiosidad ociosa. Tales personas tratan de descubrir en algún pasaje o alguna frase de las Escrituras una justificación para desarrollar muchas teorías; por ejemplo referente a la manera en que vivirán los salvos en la tierra nueva. Y de hecho, hasta sin ayuda de pasaje ni de frase alguna, procuran forjarse un cuadro detallado del asunto.

Lejos esté de nosotros decir o escribir cosa alguna que haya de desalentar la meditación espiritual en aquellas promesas que Dios nos ha dado acerca de los nuevos cielos y la nueva tierra en los cuales mora la justicia. Pero creemos que hay una verdadera diferencia entre las meditaciones que se limitan a las palabras explícitas de la Escritura y aquellas cavilaciones ociosamente curiosas que brotan de una mente inquieta. Creemos que esas cavilaciones revelan un estado mental malsano, hablando espiritualmente, y tienden a debilitar la disposición de concentrar la mente en los consejos, las exhortaciones y los reproches corrientes que abundan en las Escrituras.

DEDUCCIONES ELABORADAS

Otro grupo está formado por las personas que por una serie de deducciones lógicas pero elaboradas, tratan de salvar el abismo que existe entre lo revelado y lo secreto. Quisieran edificar una deducción o especulación plausible sobre otra. Una ilustración de esto se nos presentó hace algún tiempo cuando un hermano intentó demostrar que cuando Lucifer era un querubín cubridor, estaba al lado izquierdo del trono. Su raciocinio era largo e impresionante. No necesitamos entrar en los detalles aquí. Baste decir que él tomaba la expresión bíblica "alados del aquilón," y lo aplicaba al santuario literal, y habiéndose orientado por los puntos cardinales de esta manera, nos recordaba el hecho de que el santuario terrenal estaba modelado según el celestial, y por lo tanto. . . .

Pero la expresión "por lo tanto" no cuadra necesariamente en muchas ilustraciones. No puede emplearse en ésta,

y por una razón muy definida: Debemos recordar siempre que las cosas celestiales pueden ser presentadas a nuestra mente finita tan sólo en sus líneas más esquemáticas, y con frecuencia con la ayuda de parábolas, cuadros e instituciones como el santuario terrenal. Por medio de esos auxiliares se nos revela lo suficiente para enseñarnos ciertas grandes verdades necesarias para nuestra salvación. Pero cuando procuramos tomar un metro y una brújula para explorar los lugares celestiales, es casi seguro que caemos en algún grave error en nuestras deducciones.

Hay algunas cosas muy definidas que Dios nos ha dicho, por ejemplo, acerca del santuario celestial, sus muebles y su servicio. De estas cosas podemos estar seguros y de ellas podemos sacar inmediatamente, y sin raciocinios elaborados, lecciones espirituales que nos son necesarias. Pero ¿por qué trataríamos de ir más allá? No vemos nada que se pueda ganar, sino, por el contrario, mucho que podría perderse.

LAS PARABOLAS DE CRISTO

Las parábolas de Cristo proveen otra ilustración de lo adecuado que es presentar las verdades espirituales en un marco material. Un sembrador salió a sembrar, un negociante buscaba joyas, y un hombre se fué a un país lejano. Todas estas parábolas estaban destinadas a enseñar una o tal vez más verdades centrales, ¿pero a qué insensatez llegan los hombres cuando tratan de buscar una verdad escondida en algún detalle de la historia que realmente no tiene importancia para la lección que el Maestro estaba tratando de enseñar! El peligro que se presenta así en las parábolas de Cristo, también existe con respecto a todas las revelaciones de Dios al hombre que nos son presentadas en término de historias o símbolos.

Pero este hecho no proporciona razón alguna para que consideremos que por lo tanto las Escrituras son más bien inciertas y que su texto no se puede explorar con provecho muy profundamente. No estamos poniendo en duda la profundidad de la exploración, sino la dirección que ésta lleva. Podemos cavar todo lo hondo

que operamos en la mina de la verdad y recibir provecho de ella, pero debemos estar seguros de que seguimos en la dirección en que conduce la veta de oro; no hemos de desviarnos en algún laberinto oscuro donde nos perderemos. Lo que tratamos de combatir es la idea de que las Escrituras deben considerarse como algo incierto, y que es peligroso edificar conclusiones seguras. Protestamos contra la tendencia de algunos a edificar una alta estructura de deducciones alambicadas, rematadas por alguna conclusión misteriosa o pavorosa, pretendiendo que todo el edificio se basa en un "Así dice Jehová," y que todo ladrillo, por así decirlo, de esta alta estructura es un texto de la Escritura. Más tarde, cuando esta

estructura se derrumba, como sucede generalmente, bajo el impacto del escrutinio, algunas almas confiadas se sienten inducidas a concluir que no podemos estar seguros de nada en la Biblia. Pero no era realmente la Biblia lo que estábamos exponiendo: era la teoría de nuestra mente limitada.

PRUEBAS DUDOSAS

Otro grupo de personas, cuyo objetivo es ciertamente laudable, caen en el error de ir más allá de los límites de las verdades claramente reveladas cuando procuran encontrar pruebas adicionales para apoyar las grandes doctrinas que predicamos. Más de un pasaje oscuro ha sido presen-

(Continúa en la página 7)

SEREMOS SEMEJANTES A EL

▶
Por C. P. Bollman

▶
UNO de los textos más preciosos, porque es uno de los más alentadores de toda la Biblia, es 1 Juan 3:2: "Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es."

La vida cristiana no es una vida de reposo, sino de lucha. El apóstol dice: "Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado." (1 Cor. 9:27.)

De nuevo, en 1 Timoteo 6:12 hallamos este consejo que Pablo da a su hijo en el evangelio: "Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna."

Evidentemente el gran apóstol de los gentiles era un hombre de pasiones semejantes a las de los que vivimos y luchamos contra el pecado hoy día. La suya era una carne pecaminosa como es pecaminosa nuestra carne hoy día. Era una carne naturalmente inclinada al mal.

EL EGOISMO

Uno de los rasgos naturales de la carne es el egoísmo. La inclinación egoís-

ta no es en sí misma un pecado activo, pero el egoísmo tolerado es pecado. Parecería que el apóstol pensaba en la tolerancia del pecado del egoísmo cuando escribió a los filipenses: "Antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros: no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros." (Fil. 2:3, 4.)

Un impulso al mal, si se reprime prontamente, no es pecado. Dice el apóstol en Efe. 4:26, 27: "Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; ni deis lugar al diablo."

LA ORACION INTENSA

Muchos de nosotros sabemos muy poco qué significa realmente agonizar en oración. ¿Cuántos de nosotros, a semejanza de Jacob, mientras sufrimos no agonía física sino mental, nos aferramos aún a nuestra petición diciendo: "No te dejaré, si no me bendices"?

Es de temer que demasiados de nosotros hayamos evitado de cuando en cuando la verdadera lucha que sabemos que debemos pelear si queremos, como Jacob, ganar la victoria.

La Biblia no enseña la santificación inmediata, sino la victoria sobre el pecado; no una vez por todas, sino momento tras momento, hora tras hora, día tras día. Cuando viene la tentación, no importa de qué forma sea, puede ser vencida. No hemos de buscar la tentación, sino que debemos alejarnos de ella. El

consejo divino es: "No entres por la vereda de los impios, ni vayas por el camino de los malos. Desampárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa." (Pro. 4:14, 15.)

LAS TENTACIONES QUE MAS TURBAN

Las tentaciones que más nos turban son las inherentes a nuestra naturaleza caída. El egoísmo, la gratificación de los apetitos pervertidos, los malos pensamientos, los deseos profanos: éstas son las cosas que han de ser vencidas cuando nos asalten, y tan a menudo como lo hagan. Son inherentes a la carne de pecado, y aunque su presencia no es pecado, el acariciarlas llega a serlo. No pueden ser alejadas pensando en ellas, pero los pensamientos pueden ser dirigidos a las cosas de Dios. Podemos confiar en las promesas divinas. En Mar. 11:24 leemos estas palabras de nuestro Salvador mismo: "Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá."

Es la fe la que da la victoria. Sabemos que la fe es la victoria que vence al mundo, y sin embargo, demasiado a menudo recorremos todo el camino sin conocer su poder. ¿Por qué ocurre esto? ¿No es porque dependemos de nosotros mismos en vez de descansar por la fe en la segura promesa divina?

Nosotros creemos, o pensamos creer, que el fin está cerca, y sin embargo dejamos de hacer la preparación que debemos efectuar si anhelamos ver a nuestro Señor en paz. Debemos permitir que en nosotros la fe venza al mundo. Job se gorzó en semejante fe cuando, aguijoneado casi hasta la locura por sus amigos equivocados, exclamó:

"¿Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¿Quién diese que se escribiesen en un libro! ¿Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre! Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne a Dios; al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis visiones se consuman dentro de mí." (Job 19:23-27.)

Las señales de los tiempos, según entendemos las Escrituras, ciertamente testifican que estamos viviendo en la última generación; y se nos ha advertido que cuando el fin venga, la fe estará en mengua. Dijo el Salvador: "Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?" No, ciertamente, porque está escrito: "Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre." (Mat. 24: 37-39.)

EL MENSAJE A LAODICEA

Sabemos que el mensaje a la iglesia de Laodicea, de Apocalipsis 3:14-22, tiene su aplicación en esta nuestra época, y que es el último llamamiento que Dios efectúa a las personas que profesan constituir su pueblo. Este llamamiento debe ser estudiado con diligencia.

La Soledad de Jesús

Por C. G. Bellah

UNA flor solitaria en un terreno árido ofrece interés a todos los que pasan. Un oasis en el desierto atrae a los sedientos viajeros de lejos y de cerca. Una estación misionera en las tinieblas del paganismo transforma a todo un territorio. Un rayo de sol en un día lóbrego alegra todas las largas horas.

Coloca Dios con frecuencia gemas de verdad y hermosura donde menos esperaríamos encontrarlas. Si nos remontamos juntos hasta seiscientos años antes del nacimiento de Cristo, encontraremos un pasaje tal. Está oculto entre lloros y lamentos. El profeta de las endechas puso un poderoso y conmovedor llamamiento en los labios del Mesías. Es tal vez la súplica más conmovedora, en demanda de simpatía humana, que haya pronunciado jamás el doliente Hijo del hombre. El moribundo Salvador exclama: "¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de la ira de su furor." (Lam. 1:12.) Aquí encontramos un cuadro de la cruz, Jesús muriendo solo, y el mundo encallecido que pasa sin pensar en el precio supremo que se está pagando por los perdidos. Aquí alcanzamos una vislumbre de la humanidad de Jesús y de su gran necesidad de simpatía humana. Nadie que tuviese corazón de carne dejaría de ser conmovido por este clamor angustioso.

El Salvador exclama lastimeramente: "Mirad, y ved si hay dolor como mi

¿Cuánto de la ferviente búsqueda de Dios hemos visto descrito en este capítulo? ¿Cuánto de dicha búsqueda hemos experimentado en la batalla contra los asaltos de nuestra propia naturaleza depravada?

Dios nos ayude a todos a prestar oído, como nunca antes en nuestra existencia, a la admonición del Testigo Fiel, a fin de que seamos preparados para las escenas finales de los últimos días, y seamos habilitados por la gracia divina para vencer, como Cristo nuestro Salvador venció en su hora de prueba en el Getsemani.

dolor que me ha venido." Y todos deben contestar sinceramente: "No." La suya era la muerte de un mártir, pero no sólo eso. Millones han perdido la vida por la espada o la hoguera, por las fieras en la arena, por estrangulamiento, por haber sido arrojados en aceite hirviendo, por haber sido desollados, desterrados y de otras mil maneras. Si la muerte de Jesús era solamente la de un mártir no era más que la de multitudes de otros. Pero no hay pesar como su pesar.

El murió por el quebranto de su corazón; pero no sólo de eso. Muchos han muerto con el corazón quebrantado. Y muchos que han tenido el corazón quebrantado no han muerto. Pero Cristo murió por los demás. Otros no pueden hacer esto. El murió por el peso abrumador de los pecados de los perdidos. Las transgresiones de todos, desde Adán hasta el Calvario, se habían acumulado; y los pecados de todos desde el Calvario hasta el último hombre que había de vivir, se habían acumulado también, y ambas acumulaciones pesaban sobre él en la cruz y agobiaron la vida del Redentor.

"¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?" No hay otra pregunta como ésta en todas las Escrituras. Amado lector, ¿la contestarás correctamente hoy? Dile que te conmueve, que sí, que significa todo para ti. El tiene todavía un corazón humano que anhela simpatía y bondad. Dile que no pasarás sin prestarle atención, sino que te detendrás admirado, le adorarás, le entregarás tu corazón.

La vida de Jesús fue siempre una vida solitaria. Con frecuencia pasaba las noches en la ladera de la montaña a solas. Oraba a solas en el huerto. En el tribunal estuvo solo y en el Calvario murió solo. El dice: "Pisado he yo solo el lagar, y de los pueblos nadie fue conmigo; pisélos con mi ira, y hellelos con mi furor; y su sangre salpió mis vestidos, y ensució mis ropas." (Isa. 63:3.) Nos resulta tan difícil comprender su soledad como a un niño comprender la grandeza del inmenso océano cuando saca un poco del agua en una conchilla para jugar.

Sin embargo, el Solitario deseó y amó la simpatía y el compañerismo humano. Al principio de su obra en la tierra, se rodeó de doce hombres y los llevó dondequiera que fué. Estuvieron en el Monte de las Olivas con él, en el Getsemani, en el aposento alto después de la resurrección, y con él en el Monte de las Olivas cuando ascendió al cielo. ¿Y cómo quedó entristecido su corazón en aquellas últimas horas penosas cuando le abandonaron y huyeron!

Tal vez la experiencia más dolorosa que puedan sentir los hombres es la de verse abandonados por aquellos a quienes aman, especialmente si esto sucede en tiempos de angustia. Judas había vendido a Jesús, Pedro le había negado, la mayor parte de los discípulos le habían abandonado, y su propio pueblo le había rechazado. Y en el último momento, cuando moría, alzó la vista a través de las tinieblas hacia su Padre y clamó agonizante y angustiado: "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado?"

Los animales heridos buscan el retraimiento del bosque para morir solos. No así los hombres. Al acercarse la hora de la muerte, quieren estar en casa con sus amados. Pero Jesús no tuvo siquiera este privilegio. Solo en el Calvario, bebió la amarga copa hasta las heces, y esto lo mató. Cuando Dios lo abandonó, fué más de lo que podía soportar y seguir viviendo. Así que inclinó la cabeza en completa soledad y murió para que otros pudiesen vivir.

Dios se compadece del hombre a quien esto no le importa y pasa de largo. Importa mucho a Dios y debe interesarnos a nosotros también. Nuestros pecados clavarón a Jesús, y nuestros fracasos lo hicieron solitario. Pero nos importe o no, esto está en la Biblia. Personalmente me importa. Por más de un tercio de siglo ha significado todo para mí. Y algún alegre día espero mirar el rostro bienaventurado y decirle lo que significó para mí. ¿Queréis acompañarme en esto?

Las cosas secretas . . .

(Viene de la página 5)

tado como testimonio para sostener una doctrina. Algún hermano piensa que tiene "luz adicional" acerca de algunos puntos fundamentales de nuestra fe. Confesamos que raramente sentimos acelerarse nuestro pulso cuando alguien nos dice que ha encontrado nuevos argumentos en apoyo de una doctrina. No decimos que no se pueda hallar más pruebas de la Palabra de Dios en favor de nuestras enseñanzas distintivas; afirmamos tan sólo que la experiencia nos ha inducido a sentir poco entusiasmo por la búsqueda de pasajes oscuros con este objetivo en vista. Una cadena no es más fuerte que su eslabón más débil, y aquellos a quienes presentamos nuestras doctrinas están con frecuencia inclinados a creer que dichas doctrinas no son más fuertes que la prueba más débil que se presenta en su favor. Por cierto que nuestros oponentes se aprovechan de toda prueba defectuosa que presentemos. El hombre que está verdadera e inteligentemente tratando de fomentar esta causa, limitará sus especulaciones e ideas nuevas acerca de textos insólitos, a su propio pensar, y presentará nuestras enseñanzas en un marco de pruebas bíblicas claramente establecidas y comprobadas que puedan convencer y no ser contradichas.

LA ESPECULACION ACERCA DE LA PROFECIA

Finalmente, están las almas ardientes que violan el principio de que algunas cosas son secretas y pertenecen solamente a Dios, procurando llenar los detalles de alguna profecía no cumplida aún. Es notable cuán breves son las más de las declaraciones proféticas de la Escritura. Evidentemente Dios no consideró propio decirnos todos los detalles. Nos ha dado la suficiente información profética para presentarnos los grandes hitos que excluyen toda duda en cuanto a la dirección en la cual marcha el mundo, y la dirección en la cual deben ir nuestros pies a fin de llegar al reino de Dios. Pero ¿cuánta tentación existe de introducir detalles donde Dios puso solamente sencillos perfiles que forman únicamente un bosquejo! ¿Y cuán plausible parece el cuadro cuando ha sido completado con la ayuda de una imaginación ferviente! Sí, ¡y cuán anticuado puede parecer el cuadro poco después de haber sido pintado, porque las condiciones del mundo no resultaron en lo que creíamos que iban a resultar! El cuadro del mundo cambia muy rápidamente, casi de la noche a la mañana en estos tiempos.

Por ejemplo, cuando se formó la Liga de las Naciones, era muy tentador para algunos pintar un cuadro en que el papa estuviese sentado a la cabecera de la mesa de la Liga, dirigiendo los asuntos mundiales. Era muy plausible en verdad, y por cierto no era contrario a nuestros conceptos de un despertar del papado. Pero los tiempos han cambiado rápidamente, y la Liga no ha satisfecho las grandes esperanzas de muchos en cuanto a llegar a ser una influencia dominante en los asuntos del mundo. ¿Hemos de concluir por lo tanto que nuestra creencia en un despertar dominante del papado no tiene fundamento? Ni por un momento. Pero el grave peligro estriba en que muchos de los que miraron nuestro cuadro, que era una mezcla de Biblia e imaginación, deducirán que las enseñanzas adventistas están todas basadas en la imaginación. Allí es donde se produce el daño. Si predicamos simplemente la verdad bíblica de un despertar del papado, negándonos con firmeza a dogmatizar acerca de cómo la profecía se cumplirá, entonces los acontecimientos del mundo que cambian con tanta rapidez no nos dejarán perplejos, ni levantarán duda en la mente de nadie acerca de nuestras verdades básicas. Pero en cuanto empezamos a llenar los detalles de la profecía, tendremos ciertamente dificultades, por la sencilla razón de que Dios no nos ha dado el don de profecía sino el de predicar. Se necesita ciertamente el don profético para poder discernir lo que va a suceder aunque sea pasado mañana en nuestro mundo agitado.

Ningún pueblo tuvo jamás mayor mensaje que predicar que el que tenemos hoy, ni pruebas bíblicas más claras para apoyarlo. Continuemos aferrándonos a las líneas principales de la fe y a las pruebas verdaderamente bíblicas, al presentar nuestro mensaje a los hombres. Siguiendo esta conducta, no tendremos nunca que avergonzarnos de nuestra enseñanza ni pedir disculpas por ello, y lo que es más, presentaremos al corazón de los hombres pecaminosos el claro y enfático "Así dice Jehová" que se necesita para prepararlos para el gran día del Señor.

El hogar, un lugar santo

(Viene de la página 13)

nosotros como el relato de su establecimiento. Llegó el desastre cuando Eva, sola, hizo una decisión fulminante. La relación matrimonial trae privilegios maravillosos, pero cada cónyuge tiene también sus deberes correspondientes. El pri-

miero de éstos es la lealtad, la cooperación. Ni el esposo ni la esposa puede permitirse desempeñar el papel de dictador, haciendo decisiones vitalmente importantes sin consultar al otro. Sobre todo, deben cooperar en la dirección de los hijos. Estos pueden, por una parte, padecer injustamente si el padre y la madre imparten mandatos que están en conflicto. Por otra parte, pueden muy pronto descubrir cuán fácil es emplear al uno para contrariar al otro, un descubrimiento que en poco tiempo hará del hogar todo menos un lugar santificado. Mejor es un plan mediocre que goce de la plena cooperación de ambas partes, que un plan inmejorable en cuya ejecución no haya cooperación.

Notamos, además, que uno de los primeros resultados del pecado fué la re-
crimination. Adán culpó a Eva de haberle tentado. Esto no remedió el asunto en lo más mínimo. Por culpable que fuese Eva, esto no mermaba en lo más mínimo la propia culpabilidad de Adán. Se necesitan palabras de amor y confianza, palabras y hechos expresivos de lealtad y fe; éstas estimulan a los mayores esfuerzos y a la más noble abnegación.

El buen Libro afirma que el dominio perdido ha de ser restaurado, el hogar edénico disuelto ha de reconstituirse. Jesús habló con ternura de aquel hogar al decir: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay." Y las últimas páginas escritas por la temblorosa mano del anciano vidente de Patmos constituían una descripción hermosísima de aquel hogar como él lo veía en sagrada visión.

¡Gracias a Dios que algunos de los valores más preciosos de aquellas moradas eternas los podemos gozar ahora en nuestros hogares terrenos! No podemos tener las calles ni los edificios de oro, pero podemos disfrutar del oro de caracteres madurados, y no amargados, por los dolores sufridos en común. No podemos gozar de los coros angelicales que un día han de conmovernos con su música celestial, pero mantá puede tocar los cantos favoritos en el muy usado piano de la sala, mientras toda la familia canta. No podemos ver el lobo y el cordero paciendo juntos a la sombra, pero podemos ver a Mielé y Bob comiendo amigablemente del mismo plato. Más todavía, podemos ver el espíritu pacífico de un hogar feliz y santificado que enternece los corazones duros y endulza los sentimientos amargados.

Al elevar la súplica, "Venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo,

ECOS DEL CAMPO MUNDIAL

Y SERA PREDICADO ESTE EVANGELIO DEL REINO POR TODO EL MUNDO

UN CORTO ITINERARIO POR YUNNAN

Por G. B. Guild

(Director de la Misión del Este de Szechwan, China)

HACE algunos años tuvimos oportunidad de pasar algún tiempo entre las tribus de Yunan, China. Aunque la Misión del este de Szechwan, en la cual nos encontramos hoy, tiene pocas tribus, relataré algunas de las cosas que recuerdo acerca de una parte de una gira hecha entre esas interesantes tribus.

Habíamos hecho mi esposa y yo planes para salir temprano en dirección a una de nuestras estaciones misioneras distante unos sesenta kilómetros, y habíamos pedido caballos de carga, pero cuando llegó la mañana y no aparecían nuestros caballos, revisamos el equipaje para sacar de él las cosas que no fuesen realmente necesarias, y después lo entregamos, un poco antes de las doce, a dos fornidos muchachos de la tribu Miao, para que lo llevaran al hombro. Como habíamos salido tarde, nos quedamos en la posada de una aldea más o menos a mitad de camino. Esa noche, mientras estábamos sentados alrededor de una chimenea esperando la cena de arroz, batatas y repollo, oímos conversaciones en cuatro idiomas. Nuestros muchachos miaoos hablaban su idioma de vez en cuando, el posadero y su familia hablaban el lenguaje de otra tribu, mi esposa y yo hablábamos en inglés, y todos conversamos juntos en el mandarín. Estaba representado un idioma en el cual no realizamos trabajo alguno, y en esa sola provincia se hablan veintenas de dialectos diferentes.

Al día siguiente, que era viernes, fuimos saludados cordialmente al llegar a Hung Tu Shan (montaña de la tierra colorada). El sábado de mañana, gran número de personas muy felices se reunieron para asistir al culto en la capilla. La campana de la iglesia era un cuerno de carnero, y la gente se sentó en largos y bajos bancos de madera, pero

así también en la tierra." busquemos la respuesta en los radiantes rostros que rodean nuestra propia mesa, o en los cuadros pintados por las llamas de la lumbre de nuestro propio hogar.

reinaba un espíritu de gozo. La escuela sabática se dirigía en el idioma miao, de manera que todo lo que se estudiaba tenía que ser traducido para nosotros.

Una parte interesante de la escuela sabática fue el informe del secretario. Con frecuencia menciona las ofrendas de maíz, batatas, huevos, miel, o tal vez una gallina o una cabra. Por supuesto el sermón hubo de ser traducido, pero podíamos ver a todos que asentían feliz y entusiastamente cuando preguntamos: "¿No sois más felices ahora que antes de ser cristianos?" Otro detalle interesante es el canto que se hace al unísono y posee una belleza armoniosa proveniente de un don natural. Quedamos profundamente impresionados, y nos pa-

recia como que una hermosa bendición había sido pronunciada, cuando más de una vez, al salir nosotros de alguna aldea de los cristianos miaoos, unos cuarenta alumnos de nuestra escuela y miembros de iglesia formaban una doble hilera a cada lado del camino y cantaban sus hermosos himnos mientras pasábamos entre ellos a la salida del pueblo.

Cuatro jóvenes fervientes de Yunan han terminado recientemente un curso de varios años en nuestro colegio de la China occidental. Se destacaron allí, y ahora, equipados con una buena preparación, han vuelto a su provincia para proclamar con eficacia el último mensaje del evangelio.

Recordad siempre en vuestras oraciones y ofrendas la obra de la China occidental, no sólo para que el evangelio pueda progresar entre esa gente que lo recibe ávidamente, sino para que muchos otros, cuyo ambiente e inclinación natural dificulta la aceptación de Jesús, puedan ser conmovidos en su corazón por el poder de la historia bienaventurada y prepararse para la venida de Cristo.

UNA VISITA A NUESTRA ESCUELA MAS ALTA

Por G. B. Ruf

HABIAMOS pasado la noche en Cruero, que está a más de cuatro mil metros sobre el nivel del mar, y salimos temprano por la mañana siguiente para Puna Laqueque, donde está nuestra iglesia y escuela sabática situadas a mayor altura. Después de haber andado en auto durante dos horas subiendo todo el tiempo, nos encontramos con el Hno. Hebenstreit, director de la estación misionera de Sandia. Estábamos ahora a unos cinco kilómetros de nuestro destino.

Se consiguieron caballos para nosotros y dejamos el auto en las llanuras para dirigirnos a Puna Laqueque. Primero tuvimos que trepar una montaña para pasar a otro valle, pero después de haber llegado a la cumbre de esa montaña, no descendimos mucho, sino que atravesamos más bien terreno llano hacia una alta cordillera que estaba a unos siete u ocho kilómetros. Pronto llegamos a un lago alimentado por un arroyito que sale de un glaciar. Seguimos este lago más o menos un kilómetro y medio, y luego llegamos a un anfiteatro que tendría unos cinco kilómetros de largo por unos ocho-

cientos metros de ancho, y que era aún más angosto donde nosotros entramos.

Allí podíamos ver a unos cinco kilómetros más lejos unas altas cumbres cubiertas de nieve, con pequeños torrentes que salían de los ventisqueros y a cada lado montañas altas y escarpadas. Era ciertamente un lugar muy aislado. En esta hondonada se encuentra lo que creemos que es la escuela sabática y escuela primaria adventista que está a mayor altura, no sólo en nuestra Misión, sino en el mundo entero. Se encuentran a una altura de cuatro a cinco mil metros sobre el nivel del mar. Nada crece allí fuera del musgo en la tierra pantanosa y una hierba muy corta. El único ganado que existe son las llamas y las alpacas y algunas ovejas. La gente que vive allí ha comprado tierra en cierto valle algo alejado, donde cosecha papas, cebada y algunas otras cosas para su alimentación.

Fuimos recibidos por el maestro, los alumnos y algunos de los padres. La mayor parte de los habitantes del lugar estaban ausentes, ocupados en la cosecha en el valle. El maestro emitió un silbido,

porque las campanas son demasiado costosas, y los alumnos se animaron para la escuela. Uno de los alumnos principales es también el jefe de esos indígenas. Está en cuarto grado y es miembro bautizado de nuestra iglesia. Ha pagado más o menos la mitad del salario del maestro durante el año, que suma unos \$25. Es un hombre inteligente y quiere que su pueblo prospere.

Entramos en la escuela, que sirve también de capilla. La puerta tiene más o menos un metro de altura, de manera que debemos agacharnos un poco para poder entrar. No hay asientos en la capilla, con excepción de una elevación de piedra a lo largo de la muralla que tendrá unos 45 centímetros de altura y unos cuarenta de ancho, y que sirve como asiento para los hombres. Las mujeres se sientan en el suelo, en el medio. El púlpito está hecho de barro y adobe. Los alumnos tienen mesas de barro y también asientos de barro. Algunos de ellos tienen unos cajoncitos de kerosén vacíos que abundan en este lugar, y que sirven de asientos y algunos de pupitres. Con frecuencia las casas tienen pisos hechos con las tablas de estos cajones de kerosén.

Las ventanas no son otra cosa que unos boquetes en la pared y están rellenas de adobe de manera que dejan solamente un hueco suficiente para pasar la mano. De manera que hay bastante obscuridad en esta escuela, y la única fuente de luz es la puerta. Pego aún en tales circunstancias, los alumnos aprenden y algunos adquieren un carácter firme para la verdad. Cuanto quisiera que algunos de los niños y maestros de los países más civilizados pudiesen asistir a una escuela tal durante algunos días; tal vez apreciarían mejor las comodidades y el equipo que tienen. Si no debemos olvidarnos del pizarrón. Es un pedazo de chapa lisa, como se usa a veces para los techos, que se ha pintado de negro. Da un buen resultado y es duradero.

El techo está hecho de paja y los palos que lo sostienen están atados con tiras de cuero crudo. Para adornar el cielo raso, se han colgado tiras de papel de varios colores, cortadas en diferentes formas y con varios diseños. Vemos también una tabla comparativa de la escuela sabática, que está al día, e indica que se mantienen fieles en las diferentes actividades de la escuela sabática.

Las clases fueron convocadas y el Hno. R. L. Jacobs, nuestro director del departamento de educación, encontró que los alumnos progresaban bien en sus estudios. El maestro es uno de los jóvenes salidos de nuestro colegio de Juliaca y trabaja mucho para ayudar a los alumnos, como también a sus padres para que lleguen a ser buenos y fieles adventistas.

Fuimos invitados a comer, y algunos de nosotros encontramos casi demasiado humillante la entrada a la cocina. Uno tiene que arastrarse sobre las manos y las rodillas para entrar. Así que la comida fue servida en el paticito afuera. No voy a describir el menú, pero nos llenamos el estómago, y no sentimos tampoco malas consecuencias más tarde.

Dios bendice a estos humildes hermanos y prospere la obra en esas regiones de cultura primitiva.

La Misión del Alto Amazonas

Por J. L. Brown

LA MISION del Alto Amazonas abarca un territorio extenso, que llega desde la frontera del Brasil hasta los Andes del Perú y la frontera del Ecuador. Para viajar de una misión a otra se puede ir en lancha o en aeroplano. Cualquiera de las dos maneras resulta muy costosa. Para llegar a algunas de nuestras estaciones alejadas se requieren de dos a tres semanas, y el pasaje cuesta más de cien dólares.

Esta misión tiene siete iglesias organizadas y veintinueve grupos de creyentes. El total de miembros es de 578. Hay 1,101 miembros de la escuela sabática. Durante los años en que trabajó el pastor F. A. Stahl en esta misión relativamente nueva, la obra creció rápidamente. El pasó como diez años en esta zona del Perú. Si pudiésemos tener allí más hombres y más recursos la obra sería mucho mayor.

El que escribe tuvo el privilegio, juntamente con el pastor W. A. Butler, de celebrar una asamblea de predicadores laicos en Iquitos. Durante el día se realizaban las reuniones de la asamblea. Cada noche teníamos predicación. Era excelente la asistencia a estas reuniones. Nuestra última reunión terminó la misma tarde en que nuestro vapor salía para Manaus.

Nos fué muy grato ver el espíritu de servicio cristiano que reina entre los hermanos y hermanas de esa Misión tan alejada. Representantes de las estaciones lejanas y del interior asistieron a estas reuniones; y los informes que dieron fueron muy animadores e interesantes. Doce de los obreros legos que asistieron habían estado celebrando reuniones en casas particulares y dando estudios bíblicos. Muchos otros han participado en otros ramos de esfuerzo misionero. La sociedad Dorcas está haciendo una buena obra, ayudando a los pobres y menesterosos de Iquitos. Cuarenta miembros de la sociedad Dorcas asistieron a la reunión especial que se celebró durante nuestra asamblea.

Un hermano que había venido de una región lejana de la misión para asistir a las reuniones dijo: "Yo no sabía leer ni escribir ni hacer nada para mí Maestro. Estaba perdido en el mundo y sus placeres. Entonces el Hno. Bernabé Chávez me trajo un libro. Lo compré y traté de aprender a leer para poder comprenderlo. Más tarde compré otro libro: 'La Esperanza del Mundo,' y aún más tarde compré 'El Camino a Cristo.' Este libro me enseñó a ser cristiano.

"Fui al obispo católico para recibir ayuda. Lo encontré bebiendo y fumando. Me condenó por leer esos libros y me ordenó que saliese de su casa.

"Hemos trabajado en nuestro vecindario. Cuarenta almas fueron ganadas para la verdad. . . . El enemigo ha tratado de matarme a tiros. He viajado de aquí para allá por los ríos en medio de muchos peligros. No hace mucho, uno de nuestros enemigos me robó mi canon y me quedé sin medios de viajar. Quiero

conseguir otro equipo para trabajar a lo largo de los ríos."

Otro hermano dijo: "Acepté la verdad hace siete años. Hace tres años empecé a enseñar en una de nuestras escuelas. Mi mayor deseo ha sido siempre de ganar a otros para la verdad. Un día me encontré con un hombre del bosque que era blanco y no parecía ser indio. Averigué dónde vivía y luego lo visité varias veces. Este hombre parecía indiferente hacia la religión. Pero la oración cambió las cosas. Oramos por este hombre muchas veces y también continuamos visitándolo. Temprano, una mañana, vino a mi casa y me preguntó cómo podía ser cristiano. Había dado su corazón al Señor.

Queda por hacer una gran obra en la Misión Peruana del Amazonas. Los obreros son pocos. Rogamos que más misioneros sean enviados, pero nuestra fuerza estriba en preparar a todos nuestros miembros para hacer más eficientemente lo que les pide el Maestro. Si esto se puede lograr, el mensaje llegará a los lugares más impenetrables y ocultos en estas vastas regiones boscosas, y muchas preciosas almas aceptarán a Cristo como su Salvador personal. Recordemos la obra y los obreros de la Misión del Amazonas en nuestras oraciones.

Noticias de la Misión del Lago Titicaca

DESDE el principio de mayo hemos estado celebrando reuniones generales en las distintas estaciones misioneras, y en ellas nos hemos esforzado por poner en conocimiento de nuestros hermanos el programa bosquejado en la reunión de Juliaca. Hasta ahora, hemos tenido seis reuniones, y en cada una de ellas ha habido buena asistencia y excelente respuesta a los planes presentados. Esperamos bautizar más almas este año que el año pasado y aumentar nuestras actividades en todos los diferentes departamentos de la obra.

El asunto de las escuelas sabáticas filiales ha recibido buena acogida. Uno de nuestros obreros empezó una escuela sabática filial hace algunos meses, y ahora ésta ha llegado a ser independiente. Luego creó otra filial. Va a ese lugar el viernes de noche y celebra una buena reunión con la gente esa noche para principiar el sábado, y otra el sábado temprano por la mañana; después vuelve a la escuela sabática principal a tiempo para sus ejercicios de apertura. Nos parece que esto demuestra verdadero celo misionero. Las escuelas sabáticas filiales están brotando por doquiera, y creemos que eso nos ayudará a tener finalmente tantos miembros en la escuela sabática de nuestro campo como miembros bautizados de la iglesia, es decir más de seis mil.

Este año tenemos más escuelas primarias que dan clases durante nueve meses, y algunas de ellas se encuentran ya apretadas por falta de espacio. En una escuela hay más de 150 alumnos matriculados, en otra más de cien. La gente acude a nosotros para pedirnos consejo y

ayuda a fin de edificar escuelas mayores. A pesar del buen número de alumnos que ha tenido nuestro colegio misionero durante los últimos pocos años, nos faltan maestros. Nuestro colegio tiene unos 190 alumnos matriculados y reina en él un buen espíritu. Hace algunas semanas el Hno. Isaías Ramos y su esposa vinieron de Cochabamba para ayudarnos en la escuela. Han venido en cambio del Hno. Nicanor Pérez y su esposa. Estamos muy contentos de tener a los hermanos Ramos con nosotros.

Cierto hombre blanco visitó una escuela dirigida por uno de nuestros muchos indígenas. Escuchó durante más de una hora la enseñanza. Luego se levantó y dijo: "Muy bien, voy a mandar a dos de mis hijos a esta escuela." Ahora tiene tres de sus hijos sentados al lado de los niños indígenas y aprendiendo de un maestro indígena, no solamente a leer y escribir, sino también la historia del evangelio.—G. F. Ruf.

Una vez más Satanás es vencido

Por Benjamín Bustos F.

EN LA ciudad de Florida, Uruguay, vive un señor que desde su juventud ha tratado de hacer lo recto y agradar a Dios, pero la iglesia a la cual pertenecía desde su infancia no satisfacía su anhelo espiritual. Por lo tanto decidió buscar otra cosa mejor. Y el diablo, conociendo su intención, lo guió al espiritismo, doctrina que aceptó y practicó por muchos años, y no sólo esto, sino que la enseñó a otros hasta que muy pronto llegó a tener una congregación. Pero siempre había un vacío en su alma.

Un día oyó hablar de la religión de la madre María y empezó a asistir a sus reuniones, pero descubrió que eso era peor de lo que él tenía, así que continuó con su antiguo espiritismo.

Una vez se encontró con un anciano que le dijo que tenía un libro muy lindo y que se lo podría prestar. El lo aceptó, y cuando lo vio le pidió que se lo vendiera, pero el anciano se negó a hacerlo, diciéndole que era un libro que apreciaba mucho. De esto hace ya varios años, pero el anciano hasta el día de hoy no ha vuelto a reclamar su libro, ni tampoco lo ha visto más desde aquel día. Este libro era la Santa Biblia; él la siguió estudiando con mucho afán y empezó a encontrar en ella cosas muy interesantes que a su vez iba enseñando en sus reuniones espiritistas.

Un día apareció a su puerta uno de nuestros colportadores y le dijo que el espiritismo era obra diabólica, y que la Biblia era la Palabra de Dios. Desde entonces empezó a desconfiar un poco de sus antiguas creencias y a dar más atención a la Palabra de Dios.

El colportador entregó la dirección al director de colportaje de la Misión, quien lo visitó y estudió con él el asunto del espiritismo a la luz de las Sagradas Escrituras. A raíz de ello abandonó el estudio de los libros espiritistas, aunque siempre enseñaba a su congregación algunas cosas que le parecían buenas, so-

bre todo, algunas oraciones. El director de colportaje lo instruyó también con respecto al sábado, por cuyo motivo empezó a suprimir ciertos trabajos en ese día haciendo los más necesarios.

Hace algún tiempo este señor vino a Monterideo, visitó nuestra iglesia y solicitó que se lo visitara. Para el 22 de julio le anuncié una visita mía, y él inmediatamente anunció una reunión que debía realizarse el viernes por la noche. A pesar de que nos tocara una noche de lluvia hubo 17 personas presentes, amén de los niños. El sábado por la noche hubo tormenta, y sin embargo se reunieron veinticinco personas para escuchar atentamente la Palabra de Dios.

Estudié con el señor varios temas y contesté gran número de preguntas que me hizo sobre la Biblia. Entre los temas figuraba nuevamente el asunto del sábado. El tiene un almacencito de provisiones, y más o menos a las cuatro de la tarde terminamos nuestro estudio sobre el día de reposo. Tan pronto como finalizamos dijo a su esposa: "Vamos a empezar hoy mismo a guardar el sábado. Ve, cierra el almacén." Ese almacén permaneció cerrado el resto del día. Yo di gracias al Señor porque este hombre hizo lo que dice Dios en Hebreos 4:7: "Si oyereis mi voz hoy, no endurezcáis vuestros corazones."

Después estudiamos acerca del espiritismo, y el trajo todos los libros que tenía sobre ese tema para mostrarme algunas citas que según él contenían mucha verdad. Yo le hice ver que mezclado con esas verdades estaba el veneno mortal. Además le dije que ahora él no debía seguir teniendo esos libros, porque mientras los tuviera, Satanás lo induciría a volver a leerlos. Entonces le cité lo que dice en Hechos 19:18, 19, que muchos de los que habían practicado vanas artes trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Entonces él se levantó de su asiento, tomó el montón de libros y dijo: "Yo haré lo mismo." Nos dirigimos a la cocina y los quemamos. Después dijo: "Yo siento que he enseñado la mentira a mi congregación, pero el Señor me perdonará, porque no conocía otra cosa mejor; pero de aquí en adelante, guiaré a esta congregación según la verdad que he conocido."

Oremos por este hermano y su congregación para que sigan a Jesús. Tengo esperanza de que pronto tendremos una iglesia floreciente en esta ciudad de Florida.

El desarrollo de obreros indígenas

EL MISIONERO Orno Follet, que trabaja entre los indios maricopas, de Arizona, después de hablar de un curso bíblico de dos semanas que dirigió luego de la clausura de la escuela fiscal, curso al cual asistieron los niños y otras personas, dice:

"Enseñamos la Biblia, las biografías misioneras, la reforma pro salud, etc. Los que asistieron parecieron bien recompensados por el tiempo dedicado a este estudio con nosotros. Tenemos también una clase bíblica regular para los indígenas adultos a la cual asisten tanto nuestros

membros como otros que no pertenecen a ninguna iglesia. Esto está resultando de gran ayuda y es algo que podrá desarrollarse en una obra enérgica y continua entre los indígenas, hasta que podamos tener de entre ellos obreros nativos que serán hombres y mujeres llamados por Dios, que sientan una verdadera preocupación por los suyos. Creemos que se ven progresos en esta dirección, y con la continua bendición del cielo esperamos ver a muchas de estas personas decidirse por el mensaje en muchos lugares de este territorio, como resultado del esfuerzo de los nativos bajo los impulsos del Espíritu. Algunos de nuestros miembros nativos tienen la esperanza de ver esto, y creo que estamos justificados en perseverar en nuestro trabajo por la fe.

"Estamos muy contentos por la nueva capilla que tanto se necesitaba y cuya construcción ha sido permitida por la concesión de 600 dólares, de parte de la Asociación General, la Unión y la Asociación local, que nos dieron 200 dólares cada una. Esta capilla es el edificio más lindo que haya en el territorio de los maricopas, y los indios están con justicia orgullosos de ella."

La misión del dolor

NO SOMOS llamados al dolor o a la humillación sino al gozo y la confianza. La misión de la aguja es abrir el camino para el hilo, y es el hilo y no la aguja el que hace la costura. Tal ocurre con gran parte de nuestro dolor, que sirve tan sólo para preparar el camino para la fe y el amor; y éstas son las cosas que unen el alma a Cristo.—Bagster.

La indigestión nerviosa

(Viene de la página 14)

camente comprando una cierta píldora costosa o polvo de eficacia falazosa podéis esperar alivio. El hecho es que, hasta donde la verdadera ciencia médica puede afirmar, la autointoxicación es una entidad discutible. Si, muchos médicos creen que hasta la elevada presión sanguínea, el reumatismo, las enfermedades de los riñones—¿y cuál otra cosa no incluyen?—son causados por la autointoxicación.

Muchas personas piensan que a menos que sus intestinos funcionen una vez por día, no pueden estar bien. Sin embargo hay muchos sujetos sanos y normales que no evacúan todos los días. Además, cuando la mucosa intestinal está irritada con laxantes es cuando las bacterias atraviesan más fácilmente las paredes de los intestinos. Cuando las materias fecales son líquidas, la absorción es mayor, mientras que si uno está seco de vientre el bolo fecal está seco, las bacterias mueren, y la absorción de los intestinos prácticamente se detiene. Sobre esa base uno está más libre de la autointoxicación cuando está constipado.

Por fortuna, las paredes intestinales son peculiarmente resistentes a la entrada de venenos. Por dicha razón uno puede beber veneno de colera de cascabel sin peligro, si no tiene llagas o heridas en la boca, mientras que sólo una pequeña cantidad ingerida directamente en el torrente sanguíneo produce la muerte con certeza. Esto es también cierto con respecto a la mayoría de las toxinas que se desarrollan en el tracto intestinal.

Los laxantes son mayormente innecesarios, y hasta tienden a agravar la

constipación. Si se toman, no deben tomarse más de una o dos veces por semana. El tomar diariamente de tales drogas hace que pierdan su eficacia. Uno de los mejores y más suaves, tal vez, es la leche de magnesio, aunque habría otras que se podrían mencionar. El beber dos vasos de agua caliente que contengan un poquito de sal, y hacer mayor cantidad de ejercicio, especialmente de los músculos abdominales, es todo lo que muchas necesitan para asegurar diariamente la acción de sus intestinos.

por el Sr. Cairright y fielmente copiado por el pastor Varetto es fruto puramente de una viva imaginación.

Naturalmente, el pastor Varetto no podía saber más del asunto que lo que sacara de la obra de Cairright. Pero la declaración de que, después de haber abogado por una pollera más corta que la comúnmente usada en aquel tiempo, la Sra. White y sus correligionarias volvieron a usar otra vez una pollera más larga, al darse cuenta de que la pollera corta que habían recomendado estaba en pugna con las normas de la modestia, no tiene base en los hechos.

La reforma por la cual abogaba la Sra. de White era perfectamente sana y, como ya hemos manifestado, llegó a adoptarse generalmente décadas después. Ella nunca se retractó de sus recomendaciones.

Lo que condenó desde el principio era una moda exagerada llamada el "vestido americano," en el cual la pollera no llegaba hasta las rodillas. De esta moda ella dijo:

"Vi que el mandato de Dios ha sido invertido y sus indicaciones específicas descartadas por las personas que adoptan el vestido americano. Se me llamó la atención a Deuteronomio 22: 5: 'No vestirá la mujer hábito de hombre; ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.'

"Dios no quisiera que su pueblo adoptase el así llamado vestido reformado. Es una indumentaria inmodesta, completamente inepta para uso de las mujeres modestas, humildes seguidoras de Cristo."
—*"Testimonios,"* tomo 1, p. 421.

Si se quiere saber la impresión hecha en una mente crítica por la reforma del vestido femenino aprobado por la Sra. de White, en el mismo tiempo en que ella la promovía, tenemos el testimonio del mismo pastor Cairright, en un artículo que publicó en el órgano de la iglesia adventista de la América del Norte, la *Review and Herald*, del 18 de junio de 1867. Traducidas al castellano, sus palabras son las siguientes:

"No es de la menor consideración la modestia del vestido corto. Cualquiera persona que haya viajado tanto como yo, podrá testificar conmigo en cuanto a la inmodestia de la pollera con aros. Una dama que lleva miriñaque raras veces sube a un carruaje, ómnibus, tranvía o lugar semejante sin exponerse inmodestamente. Pero con el vestido recomendado por la reforma, se evita toda exposición tal. Después de verlo en uso, opino que es el vestido más modesto que he contemplado, y en esta opinión, no estoy solo."

En el párrafo siguiente del mismo artículo, el pastor Cairright hizo referencia al contraste existente entre el estilo de vestido que aprobaba la Sra. de White y el que condenaba. Hablando del primero, dijo:

"Casi todos se declararon a su favor." Pero más adelante en el mismo párrafo hizo recalcar que "el vestido reformado y el vestido americano son cosas bien distintas. Esto lo percibieron todos."

EDGAR BROOKS.

Buzón de Preguntas

Traducciones adventistas de la Biblia

1. *¿Han traducido los adventistas la Biblia, o porciones de ella, a algún idioma extranjero?*

No tengo presente en este momento ningún caso en que hayamos traducido la Biblia entera a algún idioma extranjero, pero sé de varios casos en que hemos traducido porciones de la misma a idiomas en que hacíamos obra misionera. En algunos de estos casos, la traducción fué hecha por el pedido expreso de alguna de las grandes sociedades bíblicas. Un caso que recuerdo bien fué la traducción de una parte de la Biblia al Kavirondo, un idioma hablado en la región del lago Victoria, Kenya, África Oriental. Otro es el de la traducción del Nuevo Testamento entero al idioma chasu, también del África, por uno de nuestras misioneros. Esta traducción fué publicada por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en el año 1922. En otra oportunidad presentaremos, si es posible, un resumen completo de tales traducciones.

○

Varetto y la reforma del vestido femenino

2. *¿Quiere V'd. aclarar cómo fué el asunto de la reforma del vestido que el pastor Juan Varetto tan cómicamente trata en su libro "Refutación del Adventismo," pág. 65?*

Los datos al respecto publicados por el pastor Juan Varetto son sacados todos de un libro escrito por un ex pastor adventista de América del Norte, D. M. Cairright, titulado "Seventh-day Adventism Renounced" (El adventismo del séptimo día abandonado), publicado por primera vez en el año 1889.

La reforma del vestido de las mujeres por la cual abogaba la Sra. White, junto con un grupo de médicos, se halla expuesta en una declaración escrita por ella y publicada en la revista *Health Reformer* (Reformador en pro de la salud), de marzo de 1868. Ella relata así los hechos y la parte que le correspondió en el asunto:

* El Instituto de la Reforma pro Salud, de Danville, estado de Nueva York.



Cómo hacer del hogar

UN LUGAR SANTO

HABIA Jehová Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado. Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto. . . . Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase." (Gén. 2: 8-10, 15.)

La Sabiduría Infinita, cuando quiso en el principio rodear al hombre de aquellas influencias más propicias a su seguridad y desarrollo, creó la familia y le dió una morada, y aquella morada ideal era un jardín. Desde aquel momento, a través de todas las tristes vicisitudes que sobrevinieron a la humanidad a consecuencia de la entrada del pecado en este mundo, Dios ha fomentado consecuentemente la institución del hogar como base social de todos sus benéficos planes para la salvación y la eterna felicidad del hombre.

Aquel hogar era un lugar santo, pues el santo Creador mismo formó aquella morada edénica y la frecuentaba, y su presencia santifica cualquier lugar. Si examinamos, pues, los elementos que entraron en la constitución de aquel hogar, descubriremos seguramente cómo cualquier morada humana puede llegar a ser un lugar santo.

SERA PLANTADO POR DIOS

El hogar santificado tiene que ser plantado por Dios. El hombre y la mujer que han de ser los socios principales en la dirección de aquel hogar deben haber seguido en su formación los planes del divino Arquitecto, los principios incorporados por él en aquella morada original.

SE PARECERA A UN HUERTO

También participará de las características de un huerto. Un jardín puede parecer al principio bastante vacío; los

LA RECETA ORIGINAL

Por Edgar Brooks

canteos están bien labrados y nivelados, pero desnudos. Las semillas y los bulbos están enterrados y ocultos a la vista, y aquellas plantas que se ven son pequeñas y delicadas. Pero el hortelano planta con arreglo a la visión que tiene del jardín en pleno desarrollo. No coloca al azar las semillas y los gajos, guiado solamente por el capricho o la conveniencia del momento. Los planta donde y cuando lo exige el plano que tiene. ¿Cuántos hogares naufragan porque en su constitución no se siguió sino el ciego impulso!

Además, toda institución de aquel hogar debe desarrollarse como crecen las plantas, lenta, silenciosa y naturalmente. Debe gozar no sólo los rayos vivificantes del sol de medio día, sino también los refrescantes rocíos de la tarde y las tranquilas horas de nocturna oscuridad. Debe disfrutar a su debido tiempo tanto los períodos de palpitante actividad como los de descanso y refrigerio.

DEBE PLANTARSE "AL ORIENTE"

Dios plantó aquel huerto "al oriente," hacia el levante, donde sale el sol. Es muy necesario planear el hogar de tal manera que temprano en la mañana de su existencia reciba los rayos del Sol de Justicia; es decir, que desde su comienzo se dé un carácter netamente cristiano al hogar, y que lo ilumine la luz

de la presencia de Cristo mientras todavía los hermosos albores de la mañana de la vida embellezcan su cielo, mientras todavía puedan los bellos entusiasmos de la juventud dejar su impresión en el hogar y sus fundadores.

Es un hecho notable que en un sentido la morada edénica siguió el mismo plan en su disposición que el tabernáculo y el templo elegidos por Dios para ser habitación suya en medio de su pueblo. Su puerta, o entrada, quedaba al este. Así también el hogar cristiano debe planearse como santuario en que more Dios, un pequeño cielo en la tierra. "Haced del hogar un Betel [casa de Dios], un lugar santo, consagrado."—E. G. de White, en "Counsels to Teachers," p. 114.

NACERA DE LA TIERRA

"Había Jehová Dios hecho nacer de la tierra. . . ." Se nos dice que los jardines que adornan nuestras casas modernas son verdaderamente asuntos internacionales. Nuestras flores y frutas y plantas y verduras tuvieron su origen en los huertos de la China, las montañas del Japón y la India, las altiplanicies del Perú o del África, o en los tranquilos valles de los Alpes de Suiza o las cordilleras españolas. Pero aquel primer hogar suplió sus necesidades con los productos de su propio suelo. Y un hogar de éxito debe siempre esperar sacar sus frutos del aprecio y el cultivo de sus propios recursos. Seamos prontos en reconocer los tiernos brotes de aptitudes científicas en Guillermito, o las dotes artísticas innatas de Margarita, o el deleite de estar ocupada en hacer algo útil que manifiesta la trabajadora Juana. Dése a cada uno igual oportunidad de crecimiento y desarrollo en el sentido de sus propias dotes naturales. Así "nuestros hijos" serán como

"plantas ercidas en su juventud," y "nuestras hijas como las esquinas labradas a manera de las de un palacio."

TODO ARBOL DELICIOSO A LA VISTA

"Y habia Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista." ; Ah! ¡estos árboles deliciosos a la vista en la vida familiar! ¿Cómo lograremos cultivarlos en el suelo de nuestro hogar? Son de distintas variedades: hay aquellos que pertenecen a la familia Modales Correctos, y otra variedad muy afín perteneciente a la graciosa familia Cortesía. ¿Cómo haremos que estos árboles, delicados pero deseables, con su apariencia y aroma encantadores, prosperen allí? Las semillas de estos árboles caen de las plantas maternas. Si el padre y la madre son cortesés el uno con el otro y con sus hijos, lo mismo que con el extranjero que está dentro de sus puertas, las semillas de una cortesía y unos modales correctos parecidos brotarán en el suelo fértil de los corazones de los hijos.

Y BUENO PARA COMER

Aun más importante que los árboles "deliciosos a la vista" que crecen en el huerto del hogar, son los "buenos para comer." Sin embellecer tanto como aquellos, son aún más imprescindibles para la vida del hogar. Tenemos, por ejemplo, el más fructífero de todos ellos, el fuerte árbol Industria, cuya fruta es de una apariencia muy modesta, pero de un gusto exquisito. Le siguen en importancia a esta abundante variedad, las de la Honradez, Veracidad, Buen Orden, Limpieza, Obediencia, Fidelidad y Puntualidad. Sin el fruto de estos robustos árboles, la vida en el huerto del hogar sería muy difícil, si no imposible.

TAMBIEN EL ARBOL DE VIDA

Más vital para la vida del hogar que todos los demás es el árbol de vida, el elemento de la verdadera religión. Este es el medio por el cual se comunica a la familia la misma vida de Dios. Imparte un poder de lo alto que da dirección, propósito y energía vital a toda actividad del hogar. Significa no solamente el culto de familia realizado por la mañana y por la noche, sino también la conexión vital de cada miembro de la familia con Dios.

Cierta día el que esto escribe visitó a una señora por invitación de su esposo. Este había expresado ya su violenta desaprobación de la iglesia oficial de su patria, pero estaba favorablemente dispuesto hacia la nuestra. Su hogar mostraba refinamiento y buen gusto, y al mismo tiempo tenía el atractivo del orden perfecto y la limpieza escrupulosa. La

esposa y madre era mujer de facciones patricias; sus ojos vivos y sus movimientos rápidos denotaban un alto grado de inteligencia y de energía física. Resultó ser miembro de otra iglesia evangélica, y en el curso de nuestra conversación habló con tierno aprecio del hogar de su niñez, situado en una ciudad muy grande cercana, y de los cultos dominicales que se realizaban en la capillita de la misión donde su padre era miembro de influencia. "El recuerdo de aquellos cultos en la humilde capilla en los días de mi niñez—dijo,—me ha ayudado durante todos los muchos años en que no he tenido el privilegio de asistir a los cultos de mi iglesia."

Me había confesado que sus propios hijos no iban a ningún lugar de culto, y le pregunté: "Sra. _____, ¿qué está haciendo Vd. a fin de que sus propios hijos atesoren un conjunto de recuerdos religiosos semejantes a los que han sido de tanto provecho para Vd.?"

Me miró como estupefacta, y por un momento quedó muda: luego se puso muy pálida. No me dijo entonces lo que me confió más adelante, a saber que el esposo, en su violenta reacción contra el palpable engaño y la superstición de la fe de su madre, había prohibido a su esposa que enseñase hasta el Padrenuestro a sus hijos. Era un hombre bueno, un esposo y padre modelo, pero aunque no imponía sus propias ideas a sus familiares, prohibía que se impartiese a sus hijos instrucción religiosa de ninguna clase, esperando hasta que, a juicio de él, tuviese suficiente juicio como para discernir entre lo verdadero y lo falso antes de someter a su elección las pretensiones mutuamente contrarias de las diversas religiones.

Aquel hogar, según pude observar, era feliz, pero le faltaba "el árbol de vida en medio del huerto."

SALIA DE EDEN UN RIO

La primera morada del hombre no era solamente un jardín que suplía todas las necesidades principales de la vida; también prodigaba los placeres y deleites saludables que son parte integrante de la herencia humana. El hogar debe ser un lugar tan feliz y risueño como un jardín, pues como dijo el poeta inglés:

"Un jardín es una cosa amable,
¡Dios lo sabe!
un rosal,
una laguna con verdes riberas,
una gruta con helochos, . . .
la verdadera escuela de paz.
¡Y sin embargo el insensato
afirma que no hay Dios!
¡Qué no haya Dios
en el huerto
en la frescura de la tarde?
Pero si yo tengo una señal:
es seguro que Dios anda en el mío."

Pero debe ser cosa amable no para beneficio exclusivo de sus propios componentes. Del hogar debe fluir una corriente vivificadora de influencias que hagan que todo lugar por el cual pasa plácidamente reverdezca con vida pacífica, feliz y fructífera.

LA DISOLUCION DEL HOGAR EDENICO

La historia de la disolución de aquel hogar está tan llena de lecciones para
(Continúa en la página 7)

La Revista Adventista

SEPTIEMBRE 5 DE 1938

Organo oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos."

DIRECTOR: EDGAR BROOKS

COLABORADORES ESPECIALES

N. P. NELSEN — W. E. MURRAY
H. B. LUNDQVIST — J. L. BROWN
G. F. RUF — P. M. BROUQUY

Impresa quincenalmente en los talleres gráficos de la

CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. S. Martín 4335, Florida,
P. C. C. A., Buenos Aires

La correspondencia y los originales destinados a la publicación deben ser enviados al director de LA REVISTA ADVENTISTA. Los puros y la correspondencia relacionada con suscripciones, cambios de dirección, etc., a la sociedad de publicaciones del lugar donde reside el interesado, o en su defecto directamente a la Casa Editora Sudamericana.

Precio de la suscripción anual adelantada

Argentina y Paraguay - \$ 2.00 m/n
Uruguay - \$ 1.00 o/u
Chile - \$ 2.00 m/ch.
Demás países - \$ 1.50 o/a

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL, 24164



"AMADO, YO DESEO QUE TU SEAS PROSPERADO... Y QUE TENGAS SALUD, ASI COMO TU ALMA ESTA EN PROSPERIDAD." (3 JUAN 2)

La Indigestión Nerviosa

Y SU

Tratamiento



Conclusión del artículo anterior del

Dr. E. C. Ehlers



DESCANSO.—A menudo cuando se discute el asunto del descanso con un enfermo que sufre de indigestión nerviosa, insistirá en que él ha probado descansar durante años, pero que no le ha hecho ningún bien. Un estudio cuidadoso de sus hábitos normalmente mostrará, sin embargo, que aun cuando él está en cama, su mente se halla trabajando febrilmente. Se preocupa, se aflige y hace proyectos. Responde a llamamientos telefónicos, es molestado y cansado por la continua afluencia de visitas, y por los chicos ruidosos.

La tarea de ayudar al enfermo en arreglar un programa de descanso apropiado reclama un penoso esfuerzo, habilidad e ingenuidad de parte del médico. No siempre es lo mejor enviar a los enfermos de esta clase a un sanatorio, pues a menos que el paciente tenga suficientes medios, existe el peligro de que no obtenga de su estado en la institución todo el beneficio que debería, si mientras está allí se preocupa y se hace mala sangre respecto de sus finanzas. El descanso absoluto no debe, sin embargo, ser ordenado indefinidamente. Por lo general los pacientes se benefician más si se les permite una cierta cantidad graduada de actividad agradable.

No se les puede hacer mejor servicio a estos enfermos que señalarles primeramente a Aquel que dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar." Si el corazón está en paz con Dios, lo demás del programa de descanso puede acomodarse fácilmente a las circunstancias de cada enfermo.

RÉGIMEN ALIMENTICIO.—La extensión de este artículo no permite un estudio detallado del asunto del régimen alimenticio. A aquellos que se están preocupando porque piensan que no obtienen la cantidad suficiente de vitaminas, les diré: Estad seguros de que vuestro menú incluye una buena cantidad de alimentos protectores, a saber: frutas, verduras, productos de granja, cereales integrales y frutas secas oleosas. Entonces no os preocupéis por las vitaminas.

Podemos agregar sin temor a equivocarnos que la mayor parte de las personas con tubo gastrointestinal irritable harían mejor en emplear alimentos más bien suaves, omitiendo los artículos alimenticios más ásperos y transformando en puré las verduras, las legumbres y las frutas. Los alimentos fríos son difíciles de digerir y deben ser evitados. Ocasionalmente debe recordarse alguna hipersensibilidad especial del organismo hacia ciertos alimentos; pero esto debe ser consultado con el médico antes de ponerlo en práctica. Existe el peligro de que el enfermo reprime y elimine de su régimen un artículo tras otro hasta que dicho régimen se vuelva peligrosamente insuficiente.

Evitad comer cuando estáis muy cansados o excitados. Cuando estáis cansados os conviene descansar por una media hora antes de empezar a comer.

FISIOTERAPIA.—Los fomentos, o su equivalente, sobre el abdomen o la espina dorsal son siempre de gran valor para aliviar las molestias gastrointestinales. Debe tenerse presente, sin embargo, el peligro de debilitar al paciente con excesiva aplicación de calor. El masaje es a menudo indicado, y puede ser prescrito como una medida general de ayuda. Hay algunos, sin embargo, a los cuales el masaje les hace daño o les resulta doloroso. Más adelante en el tratamiento las medidas deben ser más bien tónicas.

DROGAS.—Por supuesto que no se puede contar con las drogas para producir la curación. Se usan a veces, sin embargo, para el alivio de los síntomas. Más a menudo los medios de tratamiento racionales ya enunciados harán todo lo que las drogas podrían hacer, y más que eso, para obtener el objetivo buscado al administrarlas. Sin embargo, un suave sedativo usado de vez en cuando calma la mente del enfermo así como su tubo gastrointestinal irritado.

Tales pacientes se quejan comúnmente de las molestias ocasionadas por los gases y las flatulencias. La persona que sufre de esto decide que debe ser causado por los alimentos que ingiere, y comienza a descartar primero éste y después aquel artículo de su alimentación. Pero recordemos que no es tanto la clase de alimentos que comemos lo responsable de los gases, sino más bien los nervios. Un enfermo de este tipo tendrá formación de gases no importa qué alimento descarte de su régimen. No conozco ningún remedio seguro para curar esta molestia. Las sustancias alcalinas a veces influyen en la formación de los gases y agravan el mal. Se ha sugerido que la infusión de menta resulta de ayuda. Muy posiblemente eso es tan bueno como cualquier cosa que pueda probarse. A veces ayuda estar con las piernas flexionadas sobre el abdomen. A menudo cuando el enfermo se queja de gas, al hacer el examen fluoroscópico puede hallarse muy poco gas en el estómago o los intestinos. La actividad peristáltica anormal probablemente tiene la culpa de la molestia. Las drogas tónicas y apargas son de poco valor. La estricnina ha de ser condenada, porque agrava los espasmos por los cuales estos enfermos están siempre sufriendo.

El asunto del estreñimiento ha cobrado una gran importancia en el juicio de la sociedad moderna. Los anuncios de los diarios y las revistas, así como la radio, amonestan contra los peligros de esa mortífera enfermedad llamada autointoxicación. Dichos anuncios os dirán que úni-

(Continúa en la página 10)

Curso de PRIMEROS AUXILIOS

A Manera de Prólogo

LOS días que corremos ofrecen la característica de que el mecanismo de la vida se ha hecho extraordinariamente complejo. Nuestra época demanda, por lo mismo, hombres y mujeres prácticos, que sepan desenvolverse con soltura, habilidad y precisión en las diversas contingencias a que nos hallamos abocados cotidianamente. A las nociones teóricas que posee, el hombre ha de unir hoy, para que su preparación sea completa, la comprensión y el conocimiento práctico de las necesidades físicas y espirituales de sus semejantes, así como de las suyas propias, y la habilidad que lo ponga en situación de hacerles frente con éxito.

Si esto es cierto con respecto a las personas en general, lo es muchísimo más con relación a nosotros, los miembros de la íntima iglesia de Dios, a quienes el Señor ha encomendado la gigantesca tarea de amonestar al mundo y conquistar a las almas sinceras para el reino de los cielos. En efecto, la preocupación principal de todo hijo de Dios es la de hallar los medios de conducir a las almas de la fatal indiferencia en que viven a los pies del Salvador. Ahora bien; frecuentemente el camino más corto y más rápido (y a veces el único) de lograr la salvación de nuestros semejantes consiste en conquistar su confianza, amistad y simpatía personal por medio de algunos servicios de orden práctico que podamos prestarles. Por ejemplo la administración de algunos tratamientos fisioterápicos sencillos y caseros; un consejo oportuno dado con respecto a la conservación de la salud, el cuidado de los niños o la alimentación; una mano de ayuda y simpatía que se tienda cuando alguien está afligido o enfermo en la casa; o el proporcionar los primeros auxilios en el hogar o en la calle para los mil accidentes grandes y pequeños que ocurren todos los días, desde la curación de una sencilla herida hasta la atención de un envenenado o la detención de una hemorragia importante que podría ocasionar la muerte en pocos minutos.

Pero es evidente que todo esto necesita conocimiento teórico y habilidad manual, y estos dos elementos se obtienen estudiando y practicando estas cosas que, al fin y al cabo, no son nada del otro mundo y están al alcance de cualquier persona que tenga una sencilla base escolar elemental. Y a propósito, aunque entre paréntesis, nos complacemos en encomiar la práctica que se está poniendo en boga en nuestras iglesias grandes, a saber, la de organizar clases para la en-

señanza teórica y práctica de los primeros auxilios y los principios fundamentales de la higiene, en relación con el curso de "guías mayores" de nuestras sociedades de jóvenes.

Y bien; además de los jóvenes, creemos que estas clases cuadran de una manera muy especial para los sociedades "Dorcas," ya que son nuestras hermanas las que, en más alto grado, se hallan relacionadas con las familias del vecindario.

En vista de las indudables ventajas que ello reporta, y recordando que la Hna. White misma ha calificado a la obra misionera médica como la "mano derecha del mensaje," sería apropiado y utilísimo que en cada iglesia funcionara una clase de primeros auxilios, higiene e hidroterapia, en la cual podría combinarse la sociedad Dorcas y la sociedad de Jóvenes.

Con el propósito de dotar a dichos cursos de una guía eficaz y práctica, iniciaremos en el próximo número de *La Revista* una sección titulada "Curso de Primeros Auxilios," para proporcionar instrucciones en ese sentido. En cada número trataremos uno de los temas que figuran en la lista adjunta, y consignaremos, junto con algunos consejos breves presentados más bien en forma esquemática, las diversas fuentes de información en las cuales los lectores pueden encontrar desarrollado cada asunto con mayor amplitud.

Claro está que es de vital importancia saber no sólo qué se debe hacer en los diversos casos que puedan presentarse, sino también qué no se debe hacer ni decir para no causar perjuicio o caer en el curanderismo. Porque la obra que nuestros hermanos y hermanas están llamados a efectuar en los hogares de sus vecinos o semejantes necesitados dista muchísimo del curanderismo, como que no pretende invadir la jurisdicción del médico, cuya presencia se hace imprescindible en una gran cantidad de casos. Por ese motivo la actitud más juiciosa será en algunas ocasiones no hacer nada, y el consejo más valioso será el que invite a llamar al facultativo.

Como la revela el plan que va en último término, el conjunto de estos temas tornará un verdadero curso completo de estudios sencillos que durará aproximadamente un año. El lenguaje y la terminología que se emplearán estarán adaptados al término medio de los lectores, y aunque a veces será imprescindible emplear algunos términos técnicos que faciliten la brevedad y la precisión,

en cada caso en que aparezca una palabra que no se comenza vulgarmente irá también su significado, de manera que para los que sigan clase por clase sin interrupción no habrá dificultad alguna en ese sentido.

Los alumnos no deben conformarse con las breves nociones que se vayan enunciando en esta sección, sino que en lo posible estudiarán las lecturas auxiliares que se indiquen, ya que, por lo limitado del espacio, no será posible dar mucho material.

Las clases teóricas deben ser complementadas por ejercicios prácticos de vendajes, aplicación de tratamientos hidroterápicos (fomentos, baños, compresas, etc.), respiración artificial, torniquetes, etc., los cuales estarán siempre a cargo de una persona instruida y experimentada, preferiblemente un enfermero o enfermera graduado.

Esperando iniciar en el próximo número, Dios mediante, la consideración del primer tema, y con la confianza de que el presente esfuerzo ha de beneficiar y estimular a nuestros lectores al estudio, y a las iglesias a organizar clases semanales de instrucción, finalizamos estas consideraciones preliminares presentando el plan a seguir.

I. PRIMEROS AUXILIOS

1. Hemorragias
2. Heridas
3. Fracturas
4. Traumatismos del cráneo
5. Quemaduras
6. Pérdida del conocimiento (a. Desmayo; b. Congestión cerebral)
7. Asfixias (a. Ahogamiento; b. Gases; c. Electrocución)
8. Envenenamientos
9. Mordeduras (a. Perros; b. Serpientes; c. Picaduras de insectos)
10. Dolores agudos

II. HIDROTERAPIA

1. Baños: (a. Clases; b. Cómo darlos; c. Utilidad)
2. Fomentos
3. Fricciones y masaje
4. Compresas (fría y calentadora)

III. HIGIENE

1. Alimentos y agua
2. Sueño y ejercicio
3. Aire y sol
4. Relación con Dios

IV. ENFERM. INFECCIOSAS

1. Resfriados y gripe
2. Sarampión y rubéola
3. Escarlatina
4. Viruela y varicela
5. Tifoidea
6. Parotiditis
7. Peste

V. PUERICULTURA, o cuidado de los niños

(El detalle de los temas a tratar en esta sección se dará a conocer oportunamente.)

NOTAS DE INTERES

En plena marcha

NUESTRO Colegio de Chillán, Chile, está en plena marcha. Su norma es ir siempre adelante, y el ideal de sus alumnos es alcanzar la verdadera sabiduría que es el temor de Jehová.

El primer semestre ha transcurrido rápidamente en medio de las luchas y los gozos que trae consigo la vida estudiantil. Damos gracias a Dios porque su diestra ha sostenido a los alumnos y los profesores en todo momento. Todos los alumnos matriculados, menos uno, han podido proseguir sus estudios; actualmente tenemos 97 en el internado, 57 jóvenes y 40 señoritas. El conjunto asciende a 208 alumnos, cuya cifra nunca se ha alcanzado en la historia de este colegio.

Para gran alegría de todos, hemos podido inaugurar la nueva ala del dormitorio de señoritas, con diez piezas en el primer piso y en la planta baja una amplia cocina y despensa. Asimismo nos alegramos de que por la bondad de la Unión y la Asociación ha sido posible adquirir un camión nuevo en reemplazo del que está prestando servicios desde hace diez años. La clase de graduandos ya se ha formado, la cual está compuesta por un lindo grupo de cinco señoritas y cuatro jóvenes que están recibiendo los últimos toques de su preparación para rendir un buen servicio en la causa del gran Maestro a lo largo del país.

Rogamos a todos los hermanos que no cesen de elevar sus oraciones a Dios por la magna obra de la educación de nuestros jóvenes, quienes en verdad "estudian y trabajan para la eternidad."—*Andrés Riffel*.

La verdadera forma de clavar

Y COMO clavos hincados, las [palabras] de los maestros de las congregaciones." (Efe. 12:11.) Clavar es uno de los trabajos más comunes, pero hay que saber cómo hacerlo bien. Uno que no tiene práctica puede lastimarse, o doblar el clavo, o romper la madera. El clavo puesto por un buen carpintero será casi invisible, pero tan bien puesto que el resultado será permanente. El buen maestro de la escuela sabática sabrá clavar con destreza, ligereza y buena puntería. No perderá tiempo buscando el clavo, pues ya lo tendrá a mano. Sabrá qué tamaño usar y qué clase es la más apropiada para cada alumno. Después de poner en posición la madera, el martillo será aplicado suavemente al principio, y luego con fuerza acelerada hasta el momento propicio, para dar el golpe decisivo. Después viene el último toque, adaptado para terminar la operación nitidamente, y el clavo queda fijo, porque llega a formar una parte inseparable de la construcción, juntando dos cosas que antes eran distintas, y haciendo de las dos una nueva creación.—*Adaptada*.

Nuevo salón de cultos en Buenos Aires

EL HERMANO Domingo Bof construyó en su terreno, en las horas libres, un pequeño aunque hermoso salón de cultos para el Señor. Tiene capacidad para unas 70 personas sentadas. Lo equipó, de su propio peculio, con hermosas butacas, un púlpito, una linda instalación de luz y un armonio. El Hno. Arturo E. Thomann, contador de la Unión Austral, está celebrando una serie de conferencias públicas con óptimos resultados. Agradecemos al Hno. Bof el sacrificio que ha hecho en construir, sin ayuda financiera de nadie, ese salón de cultos para la obra de Dios. Rogamos al Señor que ese lugar pueda ser un centro de luz para toda la vecindad.—*Walter Schubert*.

Notas de la Misión del Norte

NOS complacemos en transmitir a nuestros lectores la buena noticia que recogimos del boletín informativo de la Misión del Norte, según la cual ese campo alcanzó su blanco de la Recolección, que era de \$ 3.200 00, en cuatro semanas, y a la

quinta semana lo sobrepasó en la suma de \$ 1.359,40. Además de este dinero que ingresó en la tesorería, Dios bendijo a los predicadores y hermanos laicos que trabajaron afanosamente, concediéndoles una lista de 29 personas interesadas en la verdad. La campaña, dirigida por el director de los departamentos de la Misión, pastor Enrique Westphal, dió lugar a encuentros y conversaciones sumamente placenteros.

El Hno. Benjamín Riffel escribió: "El Sacerdote de X— donó tres pesos y nos dió su firma y su sello. Un señor nos dijo: 'Ya los estaba esperando para entregarles otra vez mi donación.' Pudimos notar que los adventistas son muy apreciados."

El Hno. Jorge Sittner también informó lo siguiente: "Aquí en Corrientes hemos comenzado hoy. Fue un día excelente. A pesar de haber esperado dos horas en la Gobernación, obtuvimos, gracias a Dios, ciento veinte pesos." Felicidades a la Misión del Norte y le auguramos éxito en todos sus esfuerzos misioneros en favor de las almas.

El Fondo de Inversión en la Misión Ecuatoriana

DESDE hace un año hay varios fieles hermanos en esta Misión que están poniendo a prueba al Señor con el sistema del Fondo de Inversión. Últimamente recibimos buenas sumas que algunos hermanos retirados de Quito nos enviaron por este concepto. Dos hermanos destinaron cada uno una fila de plantas de cacao para el Señor; y la exuberancia de esas plantas fué tan extraordinaria que llamó la atención de sus vecinos, y el producto tal que sorprendió a nuestra tesorería. En otro lugar, una hermana destinó todos los huevos de gallina puestos en sábado, y el resultado ha sido tan abundante que se oyó la siguiente expresión: "Parece que en Huigra (lugar en que vive) las gallinas ponen más en sábado que en los otros días."—*R. N. Rojas*.

Asunción del Paraguay

POR fin la capital de la República Paraguaya gozará de los servicios de un predicador adventista que irá a proclamar de viva voz el mensaje del tercer ángel, pues el Hno. Jorge Sittner se trasladará en breve a esa ciudad junto con su familia. Le deseamos las bendiciones de Dios en su nuevo campo de labor.

Otro fruto

AL VISITAR por segunda vez a un señor que había comprado "El Amanecer" y que ya lo había leído, me recibió muy contento diciendome que estaba muy impresionado por la enseñanza de la vida de Jesús. Pidió la Biblia y además resolvió dejar la coca y el vicio de la bebida, prometiendo guardar más adelante el sábado.—*T. R. Vázquez, colportor de la As. Arg. Central*.

Entre los altos círculos de La Plata

EN LA ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, trabajan los Hnos. Juan y Domingo Busso, los cuales han dado un buen principio a su trabajo. Nuestro libro "El Amanecer," la Biblia y *El Atalaya* están llegando a las manos de los altos mandatarios. Ya poseen esas publicaciones el vicegobernador, el intendente municipal, el presidente del Consejo Escolar, el general de comando, el jefe del regimiento, la Biblioteca de la Facultad de Medicina, el decano de la Facultad de Farmacia, el director general de penales de la Provincia, el director de la Penitenciaría de La Plata y varios otros. Dios bendiga los esfuerzos de los queridos Hnos. Busso en la tarea de evangelizar esa ciudad por medio de la página impresa.—*De "Triunfos"*.

LA CADENA DEL PECADO

SE CUENTA la historia de un déspota que mandó a un herrero a hacer una fuerte cadena de hierro. Cuando estaba hecha cierta medida, le ordenó duplicar la longitud. Y cuando al fin la cadena tenía el largo y la fuerza prescritas, el déspota ordenó que el herrero fuese atado con la misma cadena que había hecho y metido en un calabozo. Así Satanás nos induce a forjar la cadena con la cual nosotros mismos somos amarrados a la desesperación. Los pecados, los malos hábitos, la apostasia, las tibiezas, el andar con la multitud en el camino ancho, el hacer lo que otros hacen, el seguir las modas, el prendarse de las concupiscencias de la carne, el dar lugar a los apetitos pervertidos: todas estas cosas son eslabones de la cadena que estamos nosotros mismos forjando diariamente, la cual será usada algún día por Satanás para atarnos. Recordemos la terrible y escrutadora denuncia que Cristo, nuestro Señor, hace a la iglesia de hoy día. Dice que no es fría ni caliente. Es tibia, presumida en su seguridad carnal, porque está plenamente satisfecha e inconsciente de todo peligro; no obstante Dios dice: "Tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo," y no conoces que "el juez está delante de la puerta."

"El mensaje para la iglesia de Laodicea es una alarmante denuncia, y se aplica al pueblo de Dios del tiempo actual."

"¡Qué mayor engaño puede dominar las mentes humanas que creerse en lo correcto cuando están completamente

equivocadas! El mensaje del Testigo fiel halla al pueblo de Dios triste aunque sinceramente engañado. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios. Mientras aquellos a quienes se les dirige el mensaje se lisonjean de su supuesta condición espiritual exaltada, el mensaje del Testigo fiel quebranta su seguridad con la alarmante denuncia de su verdadera condición de ceguera, pobreza y desdicha espirituales. El testimonio, por cortante y severo que sea, no puede ser erróneo, porque es el Testigo fiel el que habla, y su testimonio tiene que ser correcto."—"Testimonies," tomo 3, pp. 252, 253.

"El mensaje para los habitantes de la tierra hoy es: 'Por tanto, también vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensáis.' (Mat. 24: 44.) Las condiciones prevaletientes en la sociedad y especialmente en las grandes ciudades, proclaman con voz atronadora que la hora del juicio de Dios ha venido, y que el fin de todas las cosas terrenales está a las puertas. Estamos en el umbral de la crisis de los siglos. . . ."

"La tormenta de la ira de Dios se está armando; y permanecerán firmes solamente aquellos que respondan a las invitaciones de la misericordia, como los habitantes de Ninive a la prédica de Jonás, y sean santificados por la obediencia de las leyes del divino Gobernante. Únicamente los justos se esconderán con Cristo en Dios hasta que pase la desolación."—"Prophets and Kings," p. 278.

LA ORACION DE LOS CIUDADANOS

▶ *La segunda petición del Padrenuestro es una ferviente súplica en la que se pide a Cristo que venga. A medida que el segundo advenimiento se acerque, sus expectantes discípulos debieran orar más fervorosamente: "Venga tu reino," y en respuesta, unirse entonces a la iglesia primitiva diciendo: "Sea así. Ven, Señor Jesús."*

▶
Por Taylor G. Bunch

LA ORACION NO DEBE SER INSUBSTANCIAL

▶
 El evangelio está constituido por las buenas o alegres nuevas del reino, y la preocupación que impulsa nuestra predicación debiera ser también la preocupación que se revele en nuestras oraciones. Aunque nuestras necesidades son múltiples, Jesús dijo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mat. 6:33.) Esta declaración indica sobre qué deben enfocarse nuestras oraciones, porque señala dónde debemos concentrar nuestra predicación. El mensaje de Juan el Bautista se resumía en la proclama: "Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado." (Mat. 3:2.) Este era también el mensaje de Jesús. El comenzó su ministerio con el anuncio: "Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado." Sigue entonces la declaración: "Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino." (Mat. 4:17, 23.) Esta era también la comisión que Jesús les dio a sus discípulos al enviarlos "a las ovejas perdidas de la casa de Israel." Jesús les dijo: "Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado." (Mat. 10:6, 7.) Este debiera ser también el mensaje de aquellos que cumplen la gran comisión de proclamar el evangelio eterno a "toda nación y tribu y lengua y pueblo."

Las parábolas de Cristo eran las parábolas del reino. Fueron dadas para ilustrar cómo pueden los pecadores entrar en el reino de Dios, y cómo el reino de Dios puede entrar en ellos. Exponen las verdades espirituales fundamentales, cuya aceptación es una evidencia de la

ciudadanía celestial. Cristo ilustró con las siguientes parábolas el valor del reino: "Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo cubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas; que hallando una preciosa perla, fué y vendió todo lo que tenía, y la compró." (Mat. 13:44-46.) Hallar el reino de los cielos es como descubrir una riqueza indecible. Es como el conmovedor suceso de pasar de la abyecta pobreza a la riqueza fabulosa. Por cuanto el reino de Dios es de tan inestimable valor, debiera tener el primer lugar en nuestros afectos y búsquedas. Jesús declaró: "Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón." (Mat. 6:21.) Si el reino es nuestro tesoro, nuestros intereses y oraciones se concentrarán en él.

En sentido primario, el Rey del reino de los cielos es el Padre, porque a él se dirige la oración: "Venga tu reino." Por cuanto Jesús vino a ser el Hijo del hombre y el Hijo de David, y el segundo Adán, el Padre ha determinado que sea "Rey de reyes y Señor de señores." (Apoc. 19:16.) Cristo resarcir el fracaso de Adán y tomó su lugar; por tanto Cristo no puede ser separado del reino de Dios. El advenimiento del reino en cualquiera de sus fases implica el advenimiento del Rey.

EN BUSCA DE ALGO MEJOR

La misma petición: "Venga tu reino," es un reconocimiento de que nosotros no podemos ir a él; él debe venir a nosotros. Indica también que nosotros por naturaleza estamos fuera del reino. Al ofrecer esta petición, recordamos la caída y nuestra consiguiente enajenación de Dios. Por naturaleza, somos miembros de una perdida raza de rebeldes, de un mundo en rebelión, cuyo príncipe y gobernante es un usurpador. Nuestra oración se dirige al Rey de un reino extraño a este mundo rebelde. Expresa el anhelo de nuestras almas de que Dios nos visite y redima del dominio del pecado.

Hay dos fases o manifestaciones del reino de Dios: la fase de la gracia y la de la gloria. Durante el reinado del pecado, el evangelio del reino nos adminis-

▶
LA SEGUNDA petición del Padrenuestro es: "Venga tu reino." Sigue lógicamente a la primera: "Santificado sea tu nombre," porque el reino de Dios no puede venir a nosotros individualmente, a menos que el nombre de Dios sea santificado en nuestra vida.

El reino de los cielos viene a la gente santa que reconoce la santidad del nombre o carácter del Rey. Lightfoot, el gran comentarista de las Escrituras y conocedor de los idiomas originales, cita un axioma de las escuelas de los rabinos: "La oración en la cual no se menciona el reino de Dios no es oración." Seguramente las súplicas referentes al reino de Dios debieran ocupar un lugar prominente en las peticiones de los cristianos, porque Cristo y su reino son siempre inseparables.

El propósito entero del evangelio es restaurar el reino que se perdió por el pecado. Por eso se lo llama "el evangelio del reino." Al principio, el reino o dominio de la tierra fué dado a Adán. Por la transgresión, éste perdió su derecho legal al trono y al dominio terrenales. Los entregó a Satanás, el cual llegó a ser "el príncipe de este mundo." El propósito del evangelio es recuperar y restaurar lo que se perdió. Con este fin vino el Hijo de Dios al mundo. Jesús dijo: "Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." (Luc. 19:10.) El reino y el dominio se perdieron. Por eso oramos: "Venga tu reino."

ira gracia, o favor inmerecido; y nosotros estamos bajo el dominio de la gracia. Durante este tiempo Cristo, como nuestro sumo sacerdote, está sentado en el "trono de la gracia." (Heb. 4:16.) Cuando el evangelio de la gracia haya completado su misión, se establecerá el reino de la gloria. La iglesia militante llegará a ser la iglesia triunfante. Entonces Cristo "se sentará sobre el trono de su gloria." (Mat. 25:31.)

Este acontecimiento sucederá en ocasión de la segunda venida. (Mat. 25:31, 34.) Pero recordemos que el reino de la gracia y el reino de la gloria son el mismo reino bajo dos condiciones diferentes. La petición del Padrenuestro los incluye a ambos: el reino que viene a nosotros por la predicación del evangelio y el reino que se iniciará con la venida del Rey "con grande poder y gloria."

Los judíos no entendían que el reino de Dios tenía dos fases, y muchos tampoco lo entienden hoy día. Los fariseos ueron un día a Jesús y le preguntaron cuándo había de venir el reino de Dios."

Jesús les contestó: "El reino de Dios no vendrá con advertencia," o con apariencia exterior. Luego añadió: "El reino de Dios entre vosotros está." (Luc. 17:20, 21.) En respuesta a la oración: "Venga tu reino," ambos reinos vendrán: uno silenciosamente y sin ostentación exterior, y a su tiempo el otro, con apariencia exterior y "con grande poder y gloria." La primera respuesta a esta petición es la venida del reino de la gracia a nuestro interior, y la entronización del Rey de la gracia en nuestro corazón. Este suceso nos proporciona la ciudadanía celestial para que podamos entrar en el reino de la gloria en ocasión del segundo advenimiento del Rey.

El reino en nuestro interior es la obra del evangelio de la gracia transformadora en nuestro corazón individual. En la súplica de que venga el reino de Dios, pedimos ante todo que el cielo, con su dominio de gracia, paz y gozo venga a nosotros aquí en la tierra ahora. Es una súplica porque reine la justicia en
(Continúa en la pág. 11)

por ejemplo, los recursos de la gracia de Dios, tanto como para empeñarnos en gozar los placeres del mal?

UNA ILUSTRACION INSPIRADA

Es tanta y de tal importancia la función de la voluntad en nuestra vida, que podríamos sentirnos muchos asaltados por el temor de habernos hecho ya culpables del pecado imperdonable, si con una ilustración el apóstol no aclarara en el capítulo seis de Hebreos lo que significan los versículos anteriores. Pero aunque la ilustración tranquiliza de una manera, añade de otra un nuevo motivo de alarma. Dice: "Porque la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición de Dios: mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldición; cuyo fin será el ser abrasada." (Vers. 7, 8.)

El recaer después de haber sido iluminados y gustado "el don celestial," y "la buena palabra de Dios," y "las virtudes del siglo venidero," y de haber sido "hechos partícipes del Espíritu Santo," no es una acción repentina; es una persistente indiferencia y esterilidad bajo las bendiciones del Cielo, como la de la tierra "que embebe el agua muchas veces" y que sólo "produce espinas y abrojos."

Esta ilustración tranquiliza, porque prueba que el pecado imperdonable no es el ocasional o aislado, imputable a un transitorio desquido o extravío, sino el que se acaricia y repite debido a un sistemático menosprecio de las bendiciones de Dios. Pero alarma, porque demuestra que "el pecado de muerte" (1 Juan 5:16) no consiste necesariamente en una acción odiosa o impía muchas veces repetida, sino también en una insensible y progresiva esterilidad espiritual.

PARABOLAS ILUSTRATIVAS

Esta frecuente y peligrosa conducta que precede a la reprobación divina está representada por la higuera estéril condenada a la destrucción. Después de tres años de paciente espera, el dueño de la viña no le dió sino un año de gracia, por pedido del viñero. Si daba fruto, bien; si no, había que cortarla después. Se habría hecho culpable de un juicio irrevocable. (Luc. 13:6-9.)

¿Hemos llevado fruto "después de haber recibido el conocimiento de la verdad"? ¿O somos como la higuera estéril y la tierra que recibe muchas veces la lluvia, mas produce espinas y abrojos, y se acerca a maldición? ¿Estamos exhibiendo en nuestra vida los frutos del

Un Pecado Imperdonable

Por Héctor J. Peverini

Y NO contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención." (Efe. 4:30.) Si lo hicieréis seréis sellados para la ruina eterna, porque el pecado contra el Espíritu no tiene perdón.

"Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres: mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres. Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero." (Mat. 12:31, 32.)

Al tratar del pecado contra el Espíritu Santo, aunque sin referirse a la blasfemia, en su carta a los Hebreos el apóstol describe su tremenda gravedad, diciendo: "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismo al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio." (Cap. 6:4-6.)

Para el que peca contra el Espíritu "no queda sacrificio por el pecado, sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia: ¿cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?" (Heb. 10:26-29.)

Es cierto que el pecado imperdonable es el que se comete "voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad" (Heb. 10:26); pero, ¿son voluntarios solamente los pecados que se cometen bajo el impulso de una decisión obstinada y temeraria, en abierta y consciente rebelión con la ley de Dios? ¿No son también voluntarios los pecados que invaden el alma a través de una puerta que una voluntad dormida o perezosa no pudo o no quiso cerrar? ¿Y no son también voluntarios los pecados de omisión? ¿No ejercemos nuestra voluntad para dejar de hacer una cosa tanto como para hacer otra? ¿para descuidar,

Espíritu: amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, honrad, fe, mansedumbre y templanza, y ganando en consecuencia algunas almas para el reino de Dios; o somos tan imperfectos y desprovistos de frutos como cuando nos convertimos?

Podemos ser miembros prominentes y activos de la iglesia habiendo cometido sin embargo el insidioso pecado imperdonable de la esterilidad, así como en la parábola en acción de Mateo 21:17-19, la higuera que Cristo maldijo porque "no halló nada en ella," estaba cubierta de hojas.

Los pámpanos que no llevan fruto están condenados a la extirpación y al fuego final. Pueden permanecer en apariencia unidos a la vid hasta el día postrero, como la cizaña condenada al fuego puede permanecer entre el trigo hasta "la siega," "el fin del mundo" (Mat. 13:39), pero no por eso escaparán. Así pueden mantenerse en apariencia unidos a Cristo y a la iglesia los que hayan recibido muchas veces las bendiciones del Cielo sin producir fruto, pero no por eso habrán pecado menos algún día contra el Espíritu Santo, ni les aguardará menos otra cosa que "una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios."

Las apostasias no son repentinas. No arrastran de un día para otro al pecado y a la mundanalidad a los que hayan estado viviendo en estrecha comunión con Cristo. Son la consumación de una lenta y progresiva nulidad espiritual. Si en el tiempo de la angustia final habrá de ser la iglesia diezmada a la vez que expurgada por multitud de deserciones, será porque muchos de sus miembros se habrán hecho antes culpables, lenta pero seguramente, de la esterilidad espiritual hasta el grado de haberse vuelto ésta imperdonable. ¿No marchamos hacia ese fin?

Nadie sino Dios sabe quiénes han desapreciado los recursos de su gracia hasta haberse hecho imperdonable en ellos este pecado. ni necesita nadie sentirse definitivamente reprobado mientras sienta el deseo de ser bueno y útil por amor a Dios y al prójimo, porque ese deseo es prueba de que no ha cometido aún el "pecado de muerte;" pero todos necesitamos buscar nuestra salvación con temor y temblor, y unirnos tan estrechamente con la "vid verdadera" que llevemos mucho fruto.

"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención."

Una Posible Explicación

QUE OFRECE LA NATURALEZA CON RESPECTO A LA HISTORIA BIBLICA

Por W. A. Spicer

EN LA sala de la biblioteca de una ciudad pequeña, tomé una vez una colección de las obras de Josefo, para mirar la traducción de Havercamp, que era nueva para mí. Mis ojos se detuvieron en el relato referente a la sequía de tres años enviada por la palabra de Elías, cuando Acab inducía a Israel a la idolatría. (1 Rey. 17:1.) Josefo dice que esta sequía fué registrada también por un antiguo historiador:

"Menandro menciona esta sequía en su relato de los actos de Etibaal, rey de los sirios, cuando dice así: 'Baja el tallo la lluvia.'"—*"Antigüedades,"* libro 4, cap. 13.

La hija de este Etibaal era la perversa Jezabel, esposa de Acab, acervo enemigo de Elías y del verdadero culto de Dios. (1 Rey. 16:31.)

Este castigo de la gran sequía debió dar testimonio del Dios vivo a las naciones idólatras que rodeaban a Israel, como lo sugiere la anotación de Menandro en el rollo de la antigua historia. Pero al ver yo esta nota en Josefo, pensé en otro registro del cual hice anotación años ha. El profesor Ellsworth Huntington, de la Universidad de Yale, hace muchos años aseveró haber hallado la misma sequía registrada en algunos de los antiguos árboles de los bosques de sequoías,

en California. El era hombre de reconocida autoridad en asunto de clima e historia, y en 1911 la Institución Carnegie sufragó los gastos para el estudio de los cambios climáticos registrados en los anillos que habían marcado el crecimiento anual de los troncos de los gigantescos árboles que los leñadores estaban cortando en California. Examinó 450 troncos tales. El registro de los anillos sumados año por año, demostraba que algunos de esos gigantes del bosque se remontaban a mil años antes de Cristo. El profesor encontró que las condiciones climáticas del Asia Occidental, en lo que se refiere a los prolongados períodos de lluvia o sequía, se reflejaban con frecuencia en la medida del crecimiento de estos árboles gigantescos, demostrando que una gran sequía en el Asia significaba generalmente un período seco también en el continente americano.

Preparó un diagrama de dos líneas, la primera de las cuales mostraba los períodos de grandes cambios climáticos en el Asia occidental, según los relatada la historia. Su segunda raya la trazó de acuerdo con la anchura de los anillos que registraban el crecimiento anual, a través de los siglos, de los secuías gigantescos. Y las curvas basadas en el crecimiento de los árboles seguían de una manera notable las curvas de la primera línea basada en los anales históricos. El informe del profesor Huntington decía: "El hambre de los días de Elías aparece en ambas curvas."—*"Harper's Magazine,"* julio de 1912.

La historia bíblica no requiere confirmación; pero aunque Josefo cita al antiguo historiador que anotó el relato de esta sequía en los anales de la antigua Tiro, es interesante pensar que una autoridad moderna sobre asuntos de clima e historia asevera haber encontrado la sequía de los tiempos de Elías, registrada en los árboles gigantescos de California. "Hay mucha distancia desde esta hambre de Palestina hasta los bosques de la Sierra Nevada, en el año de gracia 1911," escribía el profesor en aquella oportunidad ya lejána.

En nuestros tiempos, las mismas piedras claman para dar testimonio de los hechos históricos de la Sagrada Escritura, a medida que la pala del arqueólogo va escarbando los anales de la antigüedad; y es grato pensar que posiblemente algunos de los árboles patriarcales del bosque pueden haber registrado también un testimonio acerca de un suceso de los antiguos tiempos bíblicos, como lo sugirió el profesor de Yale.

Semana Grande 1938

Programa sugerente para el culto del sábado 1º de octubre

Nota para el director

EL OBJETO de la Semana Grande es estimular a los hermanos a usar más publicaciones periódicas del mensaje salvador. Creemos sinceramente que no hay otro medio mejor para ganar almas. Hace ya algunos años se estableció el plan de que cada miembro de iglesia venda cinco copias de libritos (cada juego consta de tres libritos) a 50 "Atalayas", y que la ganancia obtenida sea destinada al Fondo de Extensión de las Misiones. Hoy deseamos nuevamente animar a los hermanos a seguir este plan e invitamos a los obreros a dar una ofrenda igual a un día de sueldo, además del producto de la venta de los libros. Los hermanos a quienes les resultare imposible salir, también podrán dar como ofrenda el sueldo de un día de trabajo. Pero es mejor vender las publicaciones, porque así una puede ponerse en relación directa con la gente, y ésta recibe la bendición que comporta el conocimiento de la verdad.

La ofrenda se recibirá el sábado 8 de octubre.

Orden del programa

Himno

Oración

Ofrenda (no de la Semana Grande, porque ésta se recibirá el sábado 8 de octubre)

Informe de la actividad misionera

Himno especial o cantado por la congregación

Estudio bíblico: "Corra el que leyere"
Lectura o disertación: "Frente a una necesidad urgente"

Lectura o disertación: "El plan de extensión de las misiones como cumplimiento de la profecía"

Lectura o disertación: "La forma misteriosa en que Dios obra"

Lectura o disertación: "Más acerca del propósito del Fondo de Extensión"

Incidentes relatados por los miembros, colportores y pastores, relativos al empleo de nuestras publicaciones

Himno

Oración de despedida

Estudio bíblico: "Corra el que leyere"

Apoc. 1: 3. ¿Quién es bienaventurado? Para que una persona sea bienaventurada en este tiempo, ¿cuál es una de las cosas que debe oír y guardar? ¿Cuál es la razón de esto?

Apoc. 3: 19-21. ¿Qué mensaje se ha escrito para la última iglesia? ¿En qué

condición nos encontramos en nuestra iglesia? ¿Somos fríos en nuestra actividad misionera, tibios o calientes?

Hab. 2: 1-3. ¿Cuál fué la oración de Habacuc?

Hab. 2: 2. ¿Qué debe hacer aquel que lee y comprende la visión?

Mat. 5: 14. ¿Qué dicen algunos miembros tibios de la iglesia?

Mat. 5: 14, 15. ¿Qué hacen los que temen a Jehová? ¿Qué informe se escribe de su actividad? ¿Qué serán para Dios?

Frente a una necesidad urgente

Por W. H. Branson

MEDIANTE lo que se conoce como Fondo de Extensión de las Misiones, los adventistas del séptimo día han contribuido al campo misionero mundial con casi dos millones de dólares. Veintenas de pequeñas imprentas, escuelas, sanatorios y hospitales se han establecido en las fronteras lejanas de los avances misioneros, y estas instituciones han llegado a ser un poderoso factor para establecer y estabilizar nuestra obra de avanzada. El mundo está tachonado de centros de luz que han sido creados por este fondo, y no hay duda de que muchos miles de hombres y mujeres que antes eran paganos, se regocijan ahora en la bienaventurada esperanza, como resultado directo de la obra de estos centros e instituciones.

Pero la obra no está terminada todavía. No se ha ocupado todavía todo el territorio para Dios. Uniones enteras, cuyo territorio tiene muchos millones de habitantes, están sin escuela para preparar a los predicadores nativos. Algunos de estos mismos campos no tienen ni una sola prensa con que imprimir las publicaciones que necesitan sus extensas poblaciones, ni tienen recursos adecuados para atender a los enfermos.

Es muy necesario que muchas de estas necesidades más apremiantes sean suplidas sin dilación. No tenemos tiempo que perder. Está por descender el telón sobre un mundo que no está preparado para encontrarse con Dios, y lo que tenemos que hacer para salvar a los hombres y las mujeres de la destrucción verdadera debe ser hecho ahora.

Al llegar el momento de recoger la ofrenda para el Fondo de Extensión de las Misiones en 1938, hacemos frente a una necesidad de 80.000 dólares con que contribuir a establecer instituciones en muchos países. Esta necesidad es urgente, y debe ser suplida este año. Rogamos con todo fervor a todos nuestros hermanos de todos los países que ayuden en esta campaña en la plena medida de su capacidad, a fin de que se logre gran éxito.

El plan de extensión de las misiones como cumplimiento de la profecía

Por Steen Rasmussen

EL PROPOSITO primordial del plan de extensión de las misiones fué el de establecer pequeñas imprentas aquí y allí en los campos misioneros, donde se pudieran imprimir publicaciones en muchos idiomas a fin de ponerlas en circulación entre los millones de habitantes de todos los países a los cuales tiene que ser proclamado el mensaje evangélico. Tal es el fundamento sobre el cual se ha levantado el edificio del Fondo de Extensión de las Misiones, y desde el comienzo de este plan en 1920, la bendición de Dios ha acompañado notablemente a este esfuerzo.

En 1925 la Asociación General recomendó que el plan fuese ampliado para incluir la extensión de las instituciones médicas y educacionales en los países misioneros, y esto nos ha llevado a la obra

El sábado 8 es el día de la ofrenda misionera

1938		OCTUBRE					1938
DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	
						1	
2	3	4	5	6	7	8	
9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	19	20	21	22	
23 ₃₀	24 ₃₁	25	26	27	28	29	

actual triple y de muy amplias dimensiones, que se sostiene casi completamente por el dinero proveniente del Fondo de Extensión de las Misiones. A medida que hemos avanzado paso a paso, se ha ido entrando en nuevas y vastas áreas de territorio, y es asombroso ver cómo hoy los proyectos a cuya realización ha cooperado el Fondo de Extensión se han cristalizado en instituciones que circuyen el globo.

Es un hecho conmovedor que debiera inspirarnos a realizar mayores esfuerzos el saber que el Fondo de Extensión de las Misiones es un cumplimiento directo de las instrucciones dadas a la iglesia remanente por medio del espíritu de profecía. La siguiente declaración que se ha citado con mucha frecuencia tiene una relación directa con este plan:

"Años ha el Señor me dió instrucciones especiales indicándome que debían levantarse edificios en diversas partes de América, Europa y otros países, para imprimir publicaciones que contuviesen la luz de la verdad presente. Dió instrucciones para que se hiciese todo esfuerzo posible en la tarea de enviar al mundo los mensajeros impresos de invitación y amonestación."—*Testimonios*, tomo 8, p. 87.

En la *Review and Herald* del 17 de febrero de 1938, apareció un artículo del ahora extinto pastor W. C. White (hijo de la Sra. de White), en el cual él se refería a la oportunidad en que esas instrucciones fueron dadas en visión, el 3 de enero de 1875. El pastor White dijo que no sólo vió la sierva del Señor los grupos de creyentes que esperaban al mensajero evangélico, sino que también vió que "se realizaría en muchos lugares la obra de publicar la verdad presente. Dijo que en la visión, había visto funcionar prensas en muchos países extranjeros, que imprimían periódicos, folletos y libros llenos de las verdades referentes al carácter sagrado del sábado y la segunda venida de Jesús."

Mientras relataba su visión, se le preguntó a la Sra. White si podía nombrar los países en los cuales vió funcionar las prensas. A esto replicó: "No, no sé los nombres. El cuadro de los lugares y de las prensas es muy claro, y si los llegase a ver los reconocería. Pero no oí los nombres de esos lugares. Oh, sí, recordé uno, el ángel dijo a 'Australia.'"

Según explica el pastor White, en el tiempo en que esta visión fué dada (en 1875, es decir hace 63 años), teníamos una sola casa editora y estábamos pensando en establecer una segunda en California. Transcurrieron algunos años antes que tuviésemos prensas propias en Suiza y Noruega, y diez años antes que tuviésemos obra de alguna clase en Australia, el país que había sido mencionado especialmente en el relato de la visión.

A principios de 1885, la Sra. de White fué a Basilea, Suiza, para asistir a una reunión general, y allí pudo ver por primera vez con sus ojos naturales una de las prensas que le habían sido mostradas en visión diez años antes. Llegamos a la ciudad tarde por la noche y a la mañana siguiente nos hicieron visitar los diferentes departamentos de la nueva casa editora situada allí. Al entrar en el de-

partamento de las prensas, la Sra. de White observó: "He visto estas prensas antes." Pronto se detuvieron las prensas, y los jóvenes que las habían estado alimentando le fueron presentados a la Sra. de White. Ella les estrechó la mano, y volviéndose al encargado, dijo: "¿Dónde está el otro?"

—¿Qué otro, Hna. White?—preguntó él.

—Hay un hombre de más edad que trabaja en esta pieza—replicó ella, y yo tengo un mensaje para él.

—Bueno, el Hno. D.—, capataz de esta sección, está en la ciudad esta mañana por asuntos de su trabajo. Lo verá Vd. aquí mañana.

Este era el primer cumplimiento de la declaración de la Sra. de White de que si veía los lugares que le habían sido mostrados en visión los reconocería.

Unos meses más tarde visitamos Noruega, y cuando entramos en la casa editora recién establecida en Cristiania, la Sra. de White observó: "Este lugar me parece muy familiar. Lo he visto antes." Cuando llegamos a la sala de las prensas, dijo: "He visto estas prensas antes. Este es uno de los lugares que me fueron mostrados hace años, en que nuestras publicaciones eran impresas en otros países que los Estados Unidos." Siete años más tarde, la Sra. de White visitó la casa editora de Australia, y al entrar en la sala de prensas, volvió a observar: "He visto este lugar antes. He visto estas personas."

La sierva del Señor no alcanzó a vivir para ver establecidas las muchas casas editoras en los diferentes países que hoy imprimen nuestro mensaje. Vió tan sólo los comienzos de esta obra, que desde 1920, en que se creó el plan de extensión de las misiones, se ha ampliado muchísimo.

Dice el pastor Christian: "Después de estudiar esmeradamente el campo, se convino en establecer nuevas casas editoriales en Melun, Francia; Budapest, Hungría; Novisad, Yugoslavia; Bucarest, Rumania; Brunn, Checoslovaquia; Varsovia, Polonia; Kaunas, Lituania; Revel, Estonia; Florencia, Italia; Sofía, Bulgaria; Salónica, Grecia; Matariya, Egipto; y otros lugares. Se propuso además, fortalecer nuestra obra de publicación en Finlandia, Latvia, España, Suecia, Noruega, y edificar una casa mayor y más amplia en Inglaterra. Más tarde empezamos a imprimir en Etiopía, Kenya, Nigeria y la Costa de Oro. Algunos dudaban de que fuese prudente establecer estas muchas imprentas pequeñas; pero prosperaron desde el mismo principio."

Además de las casas editoriales que tenemos en los Estados Unidos y Europa, inclusive las mencionadas por el pastor Christian, tenemos hoy, en lugares estratégicos, importantes casas editoriales en Australia, África, Argentina, Brasil, la Zona del Canal de Panamá, el Canadá; también en China, Japón, Corea, la India, las Islas Filipinas, e imprentas más pequeñas, en Fidji, Madagascar, y otros centros misioneros.

Hoy tenemos el privilegio de participar en un cumplimiento aún más extenso de la profecía respecto a la extensión de la obra. Las ofrendas para el

Fondo de Extensión de las Misiones este año proveerán 5,000 dólares para poner en condiciones de funcionar de nuevo a la imprenta de las *Señales de los Tiempos* en Shanghai, China, que fué gravemente dañada durante las batallas que hicieron estragos en esa región. La casa editorial de la India recibirá también fondos para algunas mejoras necesarias, y la casa editora italiana, como también los intereses de la obra de publicación en Sudamérica, recibirán ayuda.

Cuán emocionante es hacer nuestra pequeña parte en aumentar la grande y extensa obra que nuestros primeros obreros empezaron hace cincuenta años, y que ha hecho tan rápido progreso durante los últimos 17 años. Por cierto que ninguno de nuestros miembros pasará por alto la bendición que acompaña al esfuerzo individual para suplir las necesidades de la extensión de las misiones en este año 1938.

La forma misteriosa en que Dios obra

Por J. R. Kent

DURANTE largos años este pueblo ha estado esperando con visión profética el tiempo en que vería realizarse en escala mucho mayor la obra de ganar almas por medio de los mensajeros silenciosos. "Mi palabra... no volverá a mí vacía." Esta promesa ha animado en lo pasado a aquellos cuyos pies se iban cansando en la siembra de las buenas semillas de la verdad. La sierva del Señor dijo que los resultados de la obra de publicación se destacarán más a medida que se acerque el fin, y tenemos evidencias inequívocas de ello. Pensemos en esto: Cada semana del año hay nuevos observadores del sábado que se regocijan con nosotros en el mensaje como resultado de nuestros libros y periódicos. Dios está obrando en el corazón de los hombres y las mujeres aquí y allá, a medida que éstos se relacionan con el mensaje contenido en nuestros libros. Lo siguiente demuestra cómo obra Dios de una manera misteriosa para hacer penetrar este mensaje en los hogares:

"Hace algún tiempo, un colporteur estaba presentando uno de nuestros libros, y en la casa donde se hallaba en ese momento, la señora tenía una visita: se trataba de la esposa del guardián del faro. El colporteur le tomó un pedido a la dueña de casa como también a la señora que estaba de visita, y cuando llegó el momento de la entrega, la esposa del guardián del faro estaba también en tierra y aceptó el libro. Algunos meses más tarde el colporteur pensó que debía ir a ver si le gustaba el libro, y aunque el mar era un poco agitado, tomó un bote y remó hasta el faro. El guardián y su esposa estaban ambos interesados en el libro, y muy contentos de ver al colporteur. Empezó a darles estudios bíblicos, y ahora este hombre y su esposa están guardando el sábado en el faro."

Dos de nuestros colportores, una noche algo tarde llamaron a una casa. Vino el esposo a la puerta y pareció

interesarse mucho en la descripción del libro. Mientras el colporteur hablaba de la segunda venida de Cristo, y del hogar de los salvos, oyó los pasos de la esposa que se acercaba. Tan pronto como hubo terminado la descripción del libro, ella exclamó: "Es algo parecido al libro que tenemos." Inmediatamente los colportores fueron invitados a pasar, y se les mostró un ejemplar del libro "Estudios Bíblicos." Primero, esta pareja no estaba segura de que la misma denominación que había preparado "Estudios Bíblicos," había preparado "Nuestro Siglo," así que empezó a hacer preguntas. No se quedaron satisfechos hasta haber preguntado directamente si enseñábamos la verdad del sábado. El esposo manifestó entonces que su madre había comprado "Estudios Bíblicos" años atrás, y que después de haberlo leído había observado el sábado, y lo había entregado a su hijo con la esperanza de que él también aceptase la misma verdad. Esta joven parecía estar ahora estudiando el mensaje y manifiesta mucho deseo de ingresar pronto en las filas del pueblo de Dios.

Hagamos cada uno de nosotros nuestra parte para colocar las páginas impresas en los hogares de la gente. (La venta de nuestros libros de la Semana Grande en los hogares de la gente no sólo beneficia al campo misionero, sino que siembra las semillas de la verdad en nuestra propia patria.)

"Las ofrendas voluntarias de nuestros hermanos y hermanas, hechas con fe y amor al Redentor crucificado, les atraerán bendiciones; porque Dios señala y recuerda todo acto de generosidad de parte de sus santos."—"Testimonios," tomo 4, p. 76.

"Las almas de los egoístas no serán bendecidas. Pero el alma liberal será engordada. A los que honran a Dios, él los honrará."—"Testimonios," tomo 2, p. 661.

Más acerca del propósito del Fondo de Extensión

Por J. L. Brown

UNO de nuestros obreros ha escrito las siguientes palabras para refrescar nuestra memoria. Dice:

"El plan de extensión de las misiones no necesita ser presentado a nuestro pueblo, pero a fin de refrescar nuestra memoria vamos a citar algunos hechos en relación con él. El propósito original del Fondo de Extensión de las Misiones es proveer recursos para establecer escuelas, casas editoras y dispensarios en diversas partes del campo mundial. También se proveía para la compra de maquinarias destinadas a las imprentas ya establecidas, para crear industrias en los colegios misioneros, equipar los hospitales adventistas y llenar muchas otras necesidades importantes. Desde 1922, el Fondo de Extensión de las Misiones ha proporcionado ayuda muy necesaria a más de 379 obras misioneras en proyecto; más de 1,875,000 dólares han sido recogidos para este fin por las donaciones hechas

por los miembros de nuestras iglesias y por las casas editoras y sanatorios." A las ganancias obtenidas en la venta de nuestras publicaciones se deben en gran parte las magníficas ofrendas recogidas.

"Las palabras no alcanzan a expresar el valor de la obra realizada. Su objeto y alcance es triple. (1) El mensaje del evangelio ha sido puesto en circulación entre millones de personas mediante la página impresa. (2) Se han levantado escuelas donde nuestros jóvenes de diversas nacionalidades han recibido una preparación para proclamar las buenas nuevas de la salvación a los que no las habían oído. (3) Millones de personas han quedado aliviadas de sus sufrimientos físicos por el ministerio de nuestros médicos y enfermeros.

"El resultado completo de la obra será revelado cuando en el reino de la felicidad eterna los redimidos cuenten cómo han sido inducidos a entregar su corazón a Aquel que murió para salvarlos."

Los planes en favor de los habitantes del campo mundial son como sigue, según la recomendación de la Asociación General que vamos a citar:

"Por cuanto el plan de extensión de las misiones incluye ahora los proyectos relativos a la obra médica y educativa como también de publicación, invitando así a toda la denominación a realizar un esfuerzo más ferviente en su favor,

Recomendamos, (a) que nuestros miembros laicos sean estimulados a dedicar por lo menos seis horas durante la Semana Grande a la venta de publicaciones, y a destinar las ganancias al Fondo de Extensión de las Misiones.

(b) Que los colportores continúen participando en el plan de la Semana Grande, dando las ganancias del mayor día de ventas.

(c) Que los obreros de las asociaciones y de las instituciones participen en el plan de extensión de las misiones vendiendo publicaciones durante la Semana Grande, dedicando toda la ganancia al fondo, además de sus ingresos personales correspondientes a un día.

(d) Que en caso de no poder dedicar tiempo ni esfuerzo a la venta de publicaciones durante la Semana Grande, los miembros laicos, los obreros de las instituciones y de las asociaciones hagan una ofrenda al Fondo de Extensión de las Misiones equivalente por lo menos a un día de sueldo.

(e) Que los sanatorios y las escuelas arreglen las cosas de tal manera que pueda haber uno o más días misioneros durante la Semana Grande.

(f) Que las casas editoras y sus sucursales cierren durante un día de la Semana Grande a fin de permitir que sus empleados contribuyan con una parte activa al éxito del Fondo de Extensión de las Misiones."—Acuerdo tomado en el Consejo Otoñal.

¿Quién está dispuesto a manifestar su buena voluntad en este tiempo? Véase Sal. 110: 3.

Presentaciones sugerentes de los tres libros recomendados

1. A UNA PERSONA MAYOR

Introducción:

Buenos días, señor (si se conoce el nombre menciónese). Me trae una misión doblemente placentera. Estoy empeñado en una campaña dirigida a desterrar de los hogares los libros dañinos y sin valor, y substituir en su lugar libros igualmente atractivos e interesantes que instruyen y bendicen, y que inspiran anhelos sanos y elevadores.

Presentación:

LA MADRE, EL NIÑO Y EL ALIMENTO

Una de las cosas que más afectan nuestra felicidad es la salud física. Aquí tiene Vd. un libro excelente cuyo título expresa exactamente el carácter de su contenido. En forma muy práctica presenta la información que toda madre debe conocer en cuanto al cuidado de la salud propia y la de sus hijos. Como Vd. ve está dividido en dos partes, tratando la primera de la madre y la segunda del niño.

SECRETOS DE UN HOGAR FELIZ

El segundo libro tiene por objeto impedir que, de acuerdo con el prejuicio popular, el matrimonio resulte ser una lotería. La felicidad del hogar depende de principios claramente definidos, y este libro, tan interesante como una novela, revela cuáles son estos principios.

POR SENDAS EXTRAVIADAS

El tercer libro del juego es el relato de la larga lucha entre la obstinación de un hijo rebelde y perverso y el poder del amor de una madre buena.

2. A UNA PERSONA JOVEN

(La introducción será igual.)

SECRETOS DE UN HOGAR FELIZ

No hay factor en la vida que influya más en nuestra felicidad que el carácter del hogar en que vivimos. Este libro, tan interesante como una novela, muestra que la felicidad del hogar no depende, como muchos piensan, del azar, sino de elementos que están dentro de nuestro dominio. Es de especial valor para los jóvenes juiciosos que esperan algún día formar un hogar propio y quieren asegurarse de que ese hogar sea feliz.

LA MADRE, EL NIÑO Y EL ALIMENTO

Este libro es un complemento del anterior que da consejos prácticos de especial valor para la joven esposa y madre.

POR SENDAS EXTRAVIADAS

Aquí tiene Vd. el conmovedor relato de la vida de un joven, seducido al principio por la atracción de los caminos errados, que por fin despertó a la realidad de las cosas y fue el medio de traer iluminación y nuevos ideales a muchas vidas.

ECOS del Campo Mundial

Y SERA PREDICADO ESTE EVANGELIO DEL REINO POR TODO EL MUNDO

EL CUIDADO DE DIOS POR LOS SUYOS

Por W. G. Turner

ENTRE los kikuyus de Kenya, Africa, se han probado muchos métodos para estorbar nuestros esfuerzos en favor de este pueblo menesteroso.

En un centro se avisó a los funcionarios del gobierno de que los adventistas estaban dirigiendo una escuela diurna sin el permiso necesario. Se aconsejó a un magistrado que visitase este centro y que lo mejor era ir en sábado, porque en este día era cuando había más alumnos.

El tomó nota de la queja, y más tarde visitó la región. Eligió el sábado como su día de visita, a fin de encontrar a los alumnos en mayor número en esta escuela que funcionaba sin autorización.

Después de recorrer los bosques durante algunos kilómetros encontró finalmente un lindo edificio lleno de más de 200 personas. Cuando llegó a la entrada el maestro lo vio, e inmediatamente dijo a la gente que se pusiera de pie, señal de respeto que siempre se da a los magistrados en Kenya.

El funcionario notó esta acción, y dirigiéndose al maestro que se llamaba Ezequías, le dijo: "¿Es Vd. el maestro?"

—Sí, señor—contestó Ezequías.

—¿Dónde está su pizarrón?—preguntó el funcionario.

—No tengo ninguno, señor.

—¿Dónde están sus pizarras?

—No tenemos pizarras.

—¿Dónde están sus libros de texto?

Tomando su folleto de la escuela sabática Ezequías lo mostró al magistrado diciendo: "Este es nuestro único libro de texto, señor."

El magistrado lo miró, lo examinó, y luego notó que la gente estaba sentada en grupos. Dijo a Ezequías: "¿Tiene Vd. clases?"

Y al decirle que se dirigían clases, el funcionario pidió que se le llevase a las diferentes clases, y dió instrucciones a cada maestro de que continuase con su trabajo.

Hecho esto, el magistrado tomó nota de las preguntas, escuchó las respuestas que se daban con toda facilidad y quedó muy impresionado. Encontró que la gente podía contestar a las preguntas de la escuela sabática en forma inteligente.

Después de visitar varias de las clases, llamó a Ezequías y le dijo: "Estoy muy complacido con el orden que hay aquí

y el respeto que Vd. y su pueblo me han manifestado cuando vine. Me asombré con vuestra escuela sabática y vuestro folleto y la manera en que esa gente comprende la Biblia. Se me dice que Vd. es un evangelista y que viaja mucho por el país, contando a la gente las cosas que cree.

—Si señor—dijo Ezequías,—rara vez duermo dos noches sucesivas en un pueblo. Yo voy por dondequiera.

El magistrado dijo: "Siga no más con sus esfuerzos. Está haciendo una obra magnífica."

Dió su informe a los que habían presentado la queja contra nosotros en el sentido de que las acusaciones no eran ciertas. Y así la obra continúa.

La constancia en el servicio

Por J. L. Brown

EN EL tomo V de "Testimonies," página 120, leemos que después que el entusiasmo ha pasado, solamente pocos Calebs se presentan al frente para sostener los incommovibles principios de la verdad. Lo mismo sucede en el campo de las actividades misioneras. Cuando se emprende una campaña, multitud de seguidores entusiastas la aclaman, pero generalmente son sólo pocos los que como Caleb, o los trescientos de Gedeón, perseveran en la campaña hasta que la batalla sea ganada.

El espíritu de profecía dice que esos pocos son la sal que conserva su fuerza. Son los fieles mensajeros de Dios revestidos con la armadura del cielo, que deben promover todo plan y campaña hasta que la obra esté hecha. Si, deben avanzar constantemente, sin temor, victoriosos hasta el fin. Damos gracias a Dios por estos hombres y mujeres que existen en cada iglesia. Creo que cada una de nuestras iglesias tiene sus Calebs. Recuerdo a cierto hermano de nuestra importante iglesia de Buenos Aires. Se le había dado algunas cuadradas de territorio que trabajar un lejos del centro de la iglesia. Empezó con sus tratados y encontró que el camino era duro. Muchos rechazaban el primer ofrecimiento. Semana tras semana luchaba con su tarea, y final-

mente la gente se fue volviendo amistosa y bien dispuesta a leer su mensaje. Su constancia iba alisando el camino.

Finalmente llegó la campaña de la Recolección Anual. Este hermano no necesitaba que se le asignase nuevo territorio. Tenía su propio territorio del cual se sentía ya responsable. Empezó con el material de la Recolección Anual, y muy contento fué de casa en casa. Todos lo conocían. Pero esta vez su misión era otra. Una persona tras otra decía: "Oh sí, lo conocemos. No estamos completamente de acuerdo con sus enseñanzas, pero Vd. está haciendo una buena obra y lo vamos a ayudar." La fidelidad y la constancia de este hombre ganaron una gran victoria. Alcanzó y pasó su blanco de la Recolección Anual.

Cierto hermano indígena no quería darse por vencido. Empezó un día a evangelizar a un pueblo muy fanático alejado de la civilización moderna. Al llegar, empezó a distribuir publicaciones. Pronto una turba conducida por un sacerdote lo rodeó. Lo apedrearon y arrastraron hasta la orilla del pueblo, y lo dejaron allí para que lo devorasen los cuervos y los perros. Pero Dios cuidaba de su siervo.

Cuando recobró el conocimiento, volvió a la calle del pueblo a hablar a la gente de su misión. Se le volvió a apresar, pero esta vez la policía lo cuidó. Se encontró pronto detrás de las rejas de la cárcel. El jefe de policía habló con él tratando de mostrarle que su vida corría peligro. Le dijo que abandonase el pueblo y no volviese. Pero él insistía en que debía dar el mensaje a la gente. Mientras este hombre estaba en la cárcel escribió a la oficina de la Misión declarando que había sido apedreado y que estaba en la cárcel, pero que tan pronto como quedase en libertad continuaría su trabajo. Así lo hizo, pero se lo volvió a encarcelar. Finalmente el jefe de policía le dijo: "Vd. es tan perseverante en su trabajo que vamos a libertarlo y darle protección dondequiera que vaya." Este joven siguió trabajando, y finalmente fundó una escuela y predicó el mensaje en toda oportunidad. La gente era todavía fanática y se enfureció cuando se bautizaron los primeros creyentes. La reunión celebrada para el bautismo fué dispersada y se trajeron soldados de la Paz, capital de Bolivia, para guardar el orden mientras se celebraba el bautismo al día siguiente. Por fin las cosas mejoraron. La gente cambió de parecer, y todos parecían ser favorables a la obra adventista.

Otro hermano lego indígena no sabía leer ni escribir, pero amaba este mensaje. Comprendía lo que el "id" significa para cada verdadero adventista del séptimo día. Salía con una Biblia, un himnario, y un libro que tenía grabados. Iba de lugar en lugar y de casa en casa. Si encontraba a alguien que sabía leer, le pedía que le leyese algo de su libro, la Biblia. Abría su himnario y cantaba algunos de los himnos que había aprendido de memoria. Luego hojeaba las páginas de su libro de grabados y contaba la historia del evangelio y lo que ella significaba para él.

El Hno. E. H. Wilcox conoce a este indígena y declara que ha ganado a más de cien personas para la verdad. Ojalá manifestemos más constancia en nuestro servicio cristiano. Ojalá que los 500.000 adventistas que hay alrededor del mundo tuviesen más perseverancia. Entonces el mensaje se transformaría en un fuerte pregón, que sería oído hasta los últimos confines de la tierra, y Jesús vendría.

Ecos de la Misión del Lago Titicaca

Por G. F. Ruf

UNO de nuestros colportores trabajó en cierta región y empezó a celebrar pequeñas reuniones en casas particulares, enseñando principalmente a la gente a cantar. Les hablaba de la venida de Jesús y de la necesidad de guardar la ley de Dios. Un colportor bautista vino a visitar a esa gente, como lo había hecho en otras ocasiones anteriores, pero la gente se negó a recibirlo, diciendo que deseaba pertenecer de ahora en adelante al pueblo de Dios que guarda todos sus mandamientos. Tenemos ahora una escuela sabática allí de unos 30 miembros, y va ha empezado a funcionar una escuela primaria. Esta es para nosotros una región nueva y promete adquirir gran importancia.

El otro día un cabecilla quiso dar un informe mientras estaba escuchando a nuestros obreros presentar relatos referentes a su trabajo. Las autoridades del lugar donde vive este cabecilla habían cerrado la escuela, y los enemigos habían presentado muchas acusaciones contra nuestros hermanos. Este cabecilla tenía un hijo en nuestro colegio de Juliaca, y el muchacho se fue a ayudar a su padre en los asuntos de la escuela. Cuando las autoridades escucharon a este muchacho se asombraron de lo que había llegado a ser y dijeron: "¿Quién es Ud. y de dónde vino?" Contestó: "Soy hijo de este hombre, y he venido del Colegio Adventista de Juliaca." Las cosas se arreglaron de manera que la escuela se volvió a abrir. Este hombre dió un testimonio sin que se lo hubiesen pedido en favor de la educación cristiana que imparten las escuelas adventistas.

Uno de nuestros jóvenes está dirigiendo una escuela en un lugar muy cercano a una iglesia católica. Sucedió que cierto sábado había una fiesta religiosa y el sacerdote estaba presente, y cuando todos se hubieron excitado con alcohol, decidieron molestar a nuestros hermanos que

estaban reunidos en la escuela sabática.

El sacerdote y la turba llegaron hasta nuestro local, trataron de sacar de allí a nuestros hermanos y destruir sus libros, y el cura los amenazó con encarcelarlos a todos. Este joven, graduado de nuestra escuela de Juliaca, se opuso al sacerdote y empezó a defender los derechos de su pueblo, de tal manera que el sacerdote no pudo contestar y pronto abandonó el lugar temblando, y nuestros hermanos fueron libertados. Dios está bendiciendo la obra de nuestros obreros indígenas consagrados.

El trabajo en favor de la tribu de los Miao, China

Por A. B. Buzzell

LA OBRA empezó en el territorio de la Misión Oriental de Kweichow en el otoño de 1928, cuando el Hno. Herbert Smith y el que escribe, con sus familias, entraron en esta provincia pagana. Los primeros meses fueron meses de pruebas y pesar. No habíamos estado mucho tiempo en el campo antes que la guerra y el bandolerismo recrudecieron con todos los peligros que significan para la vida y las propiedades. Fue durante ese



Nuevo grupo de hermanos de la localidad de Ica, Perú, donde se ha organizado una escuela sabática a la cual asisten unas veinte personas adultas.

tiempo, tan sólo seis meses después que llegamos a esa provincia para empezar la obra, cuando el Hno. Smith tuvo que deponer la vida, la que le fue quitada por aquellos a quienes había venido a amar y servir.

Cuando paso reseña a estas cosas, pienso que ciertamente la semilla ha sido

sembrada a gran costo. ¿Qué será de la mies? ¿Ha habido algún fruto? Ah, sí. Dios ha bendecido verdaderamente ese sacrificio. La semilla está brotando y llevando fruto por todo el territorio de esa misión.

Quiero relataros tan sólo un incidente como prueba de este hecho. Un día, mientras el pastor Li Wan Chuen y yo volvíamos a casa después de una jira entre la tribu de los miao, nos sentamos a la orilla del camino para descansar. (Todos nuestros viajes en esas provincias se realizan a pie.) Mientras estábamos sentados allí, oímos un ruido como de alguien que llorase, pero como había una curva en el camino, no podíamos decir de dónde provenía la voz. Al rato, una mujer perteneciente a la tribu miao, dió vuelta la curva y pudimos ver que se hallaba en grave dificultad.

Al acercarse ella a nosotros, el pastor Li le habló preguntándole qué le sucedía, e invitándola a sentarse. Ella abrió entonces su corazón, y nos confió todas sus dificultades. Dijo: "Ya no nos queda nada con que vivir. Los impuestos son tan elevados, que se necesita todo lo que podemos cosechar en nuestro terreno para pagarlos, y luego no nos queda lo suficiente para comer. A nadie le importa que comamos o no, ni tampoco le importa que nos muramos. Las autoridades no nos consideran mejores que los perros. Quisiera morir."

Tal era la amargura que quebrantaba su corazón. El pastor Li le habló y le dijo: "Hay Uno que se interesa por vosotros. Hay Uno que os ama. Os amó tanto que vino del cielo a morir para salvaros." Y siguió hablándole de Jesús y de su amor por sus hijos de esta tierra. Sacando un folleto de su bolsillo, titulado "El regreso de Jesús," se lo leyó. Luego oró por ella y pidió a Dios que la bendijera y la ayudase a poner su confianza en él. La esperanza renació en el corazón de esa mujer y rogó al pastor Li que fuese con ella a su aldea y contase a su pueblo lo referente a Jesús. El pastor Li le dijo que llevase el folleto y contase a su pueblo todo lo que había oído, y que él visitaría su aldea dos semanas más tarde.

Según su promesa, el pastor Li fué a esa aldea y quedó varias semanas, predicando cada noche y visitando las casas durante el día. Como resultado de este trabajo, y de los esfuerzos que siguieron, tenemos ahora una iglesia organizada en esa aldea, con unos cien miembros. Tienen una capilla, y en ese lugar la Misión ha podido comprar una propiedad y se propone dirigir una escuela para preparar obreros que hayan de dar el evangelio a su propio pueblo. Ya tenemos allí un pequeño comienzo y algunos alumnos en la escuela, pero necesitamos más ayuda para terminar lo que nos hemos propuesto hacer.

La obra del oriente de Kweichow empezó con sacrificio, un sacrificio que Dios bendijo grandemente. Pero hay muchas más personas como la que hemos mencionado, cuyo corazón se quebranta y anhela el amor de Jesús, y quiere tener la esperanza de un Salvador que pronto vendrá. Oremos por estas almas y contribuyamos en su favor.

Notas de las reuniones generales de Urcos

Por Bent Larsen

FUERON muy lluviosos los días de las reuniones en Urcos, Perú. Como la fecha había sido adelantada una semana, resultó difícil avisar a los hermanos y, además, la fecha de las reuniones coincidió con una gran fiesta católica y un feriado nacional. Pero, a pesar de todo esto, tuvimos buenas reuniones y asistencia. El Hno. R. L. Jacobs visitó la escuela primaria y celebró reuniones valiosas e instructivas para los obreros y los hermanos. El pastor G. F. Ruf dirigió las reuniones devocionales de la mañana y el culto del sábado de mañana, mientras el pastor C. D. Christensen dirigió las reuniones nocturnas, con proyecciones luminosas, a las cuales fué invitado el público. Nuestros amigos del pueblo y los vecinos blancos de alrededor de la estación misionera, que antes habían manifestado buen interés en nuestro mensaje, no manifestaron menos interés esta vez.

El barro del camino y las noches oscuras hacían difícil recorrer los tres kilómetros que hay que hacer para llegar a la estación misionera, pero muchos vinieron. Una noche vinieron 64 personas en un camión y un automóvil alquilados. Entre ellos había muchos de los principales de la ciudad. El domingo de noche, la conferencia se dió en el salón de los artesanos del pueblo, que ellos nos habían ofrecido voluntariamente con este fin. Había entre doscientas y trescientas personas presentes. Era un acontecimiento grato e importante para la estación misionera de Urcos.

Las puertas de las pequeñas ciudades del valle del Cuzco están abiertas de par en par para el mensaje, y así también lo están las puertas del corazón de la gente. Dios nos ayude a aprovechar esta oportunidad y a ganar muchas almas para Cristo. En la reunión del sábado de tarde se observó lo siguiente: Los 48 miembros de la Misión de Urcos habían mandado a 11 de sus jóvenes a la escuela de Juliaca. Es el porcentaje más elevado de todas las estaciones misioneras. Las necesidades de Urcos son también las mayores, y esperamos tener pronto a muchos jóvenes obreros nativos que nos ayuden a llevar adelante la obra en este gran departamento del Cuzco.

Una bendecida visita

DE "TRIUNFOS," boletín noticioso de la Asociación Bonaerense, copiamos la siguiente carta, mandada por el colportor Cayetano Gigliotti al pastor Schubert:

"Le agradezco, Hno. Schubert, porque en atención a mi pedido de mandar a un obrero para visitar a los interesados de aquí, llegó el Hno. Donato Sabino. Con él visitamos todos los interesados, tanto del campo como los del pueblo.

El día que llegó el Hno. Sabino, por la noche, visitamos al primer interesado del pueblo. Es un carpintero que me había

ofrecido anteriormente una salita para predicar. Después del estudio, yo le dije que había llegado la ocasión de usar su salita, ahora que estaba este hermano de Buenos Aires, a lo que accedió gustoso. Teniendo un lugar para predicar, nos dispusimos a visitar e invitar a todos los que pudimos en el tiempo de que disponíamos. El viernes por la mañana salimos por una carretera, para visitar a un chacarero que vivía a unos 8 kilómetros de mi casa.

"Al llegar el Hno. Sabino, dirigió un hermoso estudio bíblico que llegó al corazón de los oyentes.

"Luego de esto fuimos a ver a uno de mis clientes que había sido compañero de la infancia del Hno. Sabino. Fué muy grato el encuentro y recordaron muchos episodios de su niñez. Pero antes de mucho el Hno. Sabino desvió la conversación y fué al grano, presentando algunos puntos de doctrina sobre nuestra fe y esperanza venidera. Nuestro interlocutor estuvo muy de acuerdo con todo, y cuando nos presentó a su esposa le dijo a ella: 'Este es un amigo de mi niñez y no sólo es mi amigo, sino que también concuerdo con sus ideales.' Al despedirnos lo invitamos a nuestra reunión y nos prometió asistir. El domingo, una hora antes de llegar al comienzo de la reunión, él estaba en la puerta, esperándonos con su auto y dos vecinos que había invitado.

"Durante el tiempo que nos quedó, visitamos a 12 familias más, entre ellas las del Hno. Burgueño, que ya guarda el sábado. Todas estas personas asistieron el domingo por la tarde, cuando el Hno. Sabino disertó por espacio de más de una hora. El Espíritu de Dios llenó el lugar, pues se veía en los rostros de los concurrentes que estaban conmovidos. Un silencio reverente y solemne reinó durante la reunión, y al terminar parecía que los asistentes no deseaban abandonar el lugar. Yo también quedé impresionado y me acordé del pasaje de Salmo 37: 23: 'Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y aprueba su camino.'

Una mina en el Uruguay

DESDE hace mucho tiempo existen en el Depto. de Lavalleja, R. O. del Uruguay, más o menos a unos diez kilómetros de la ciudad de Minas, ciertos minerales: y los hombres han excavado a muchas metros de profundidad para encontrar oro, plata y plomo. Pero había pasado inadvertido que en esa misma ciudad había otra mineral de mucho más valor. Hasta que un día fueron unos mineros expertos y descubrieron un mineral de incalculable valor.

Esta mina tenía dueño, pero éste no disponía de trabajadores para explotarla.

El dueño es Jesucristo, y los mineros que trabajaron en ella, son los Hnos. Pérez, quienes están dedicando sus energías con verdadero celo misionero en favor de las almas por las cuales Cristo murió.

Fué para mí un placer poder visitar esa ciudad, y ¡cuán contento me sentí al poder unir mi voz con un grupo de veinte

almas que se habían reunido para alabar a Dios, y en cuyos rostros se reflejaba la paz y la alegría! Y así como fué necesario sacar del corazón de la tierra el oro, la plata y el plomo, también estas preciosas almas fueron sacadas de debajo de las enormes rocas de la tentación y del pecado, donde Satanás las tenía sepultadas. Estos mineros del Señor, los Hnos. Pérez, con la ayuda de Dios están rescatando estas joyas que se encuentran esparcidas por una y otra parte de la ciudad.

Dios mediante, esperamos ver para fin de este año realizarse un hermoso bautismo en la ciudad de Minas. Orad por estas almas, como también por los Hnos. Pérez, para que no desmayen y sean bendecidos en la gran obra que están realizando.

Y antes de terminar, quiero preguntaros a vosotros, hermanos, que vivís en las ciudades, los pueblos y la campaña, que sin duda leeréis estas líneas, ¿no habrá cerca de vuestra casa una mina? Y por pobre que fuese el mineral, ¿no habrá siquiera una joya? Y si fuese tan sólo una, ¿no valdría la pena sacrificarse por ella?

La Hna. White dice en "Testimonios Selectos," tomo 5, página 169, lo siguiente: "¿No haremos, mediante la abnegación, todo lo posible para el adelantamiento de la empresa misericordiosa del Señor? ¿Podemos contemplar la condescendencia divina y los sufrimientos soportados por el Hijo de Dios, sin estar penetrados del deseo de hacer algún sacrificio para él? ¿No queremos ser subparadores de él para buscar los que están perdidos y extraviados? ¿No manifestaremos en nuestras vidas la ternura y la compasión divinas?"—De "El Herald."

Ofrendas para el Fondo de Inversión

UNA hermana del Perú dedicó al Fondo de Inversión los frutos de un naranjo. Dios aceptó su ofrenda y la bendijo de tal manera que la planta dedicada ha producido más fruto que ninguna otra de su especie. En junio ppdo. produjo por valor de cinco soles. Este es un buen ejemplo digno de ser imitado. Dios aprueba las ofrendas voluntarias de su pueblo dadas con corazón alegre.—H. C. Polanco.

EN CHIMOTE, puerto del Perú, vive una hermana que se propuso destinar al Señor el producto de una parrá y dos granados. Estas plantas, debido a su cuidado, le produjeron una ganancia de tres soles plata, que dedicó al Fondo de Inversión.

LA OFRENDA más grande del Fondo de Inversión que hemos recibido en la Misión Peruana este año, ha sido del Hno. Salazar, de pueblo Pardo. Ha dedicado todo el fruto de un árbol, y ha podido vender como resultado el valor de S/101.00 de paltas de ese árbol. Lo ha dado todo para el Fondo de Inversión.

R. J. Roy.

La oración de los ciudadanos

(Viene de la página 3)

nuestro corazón mientras vivimos en este presente mundo malo. Es una petición de que se nos traslade "al reino de su amado Hijo" y se nos haga "participar de la suerte de los santos en luz." (Col. 1: 13, 12.) En esta oración pedimos que se nos dé todo lo que aquí pueda gozarse de la herencia de los santos.

La "cristiandad" moderna es una contradicción del "reino de Cristo." No puede haber reino sin rey, trono, territorio o dominio, y súbditos sobre los cuales reinar. El reino interior implica la entronización del rey Jesús en el corazón, para que tenga completo dominio en el reino de la vida individual. "Cristo en vosotros la esperanza de gloria," es el evangelio en miniatura. No hay otra manera de entrar en el reino restaurado de Adán. La gracia de Cristo debe entrar primero en nuestro corazón, y tener completo dominio de nuestras almas. En Apocalipsis 3: 20 se presenta al Rey Jesús a la puerta de la sala real del corazón suplicando y llamando para que lo dejemos entrar. La iglesia moderna mantiene al Rey del reino de la gracia fuera de la puerta, y el reino no puede venir a nuestro corazón sin el Rey. ¿Es de extrañarse que la iglesia sea un cuerpo "cuidado y miserable y pobre y ciego y desnudo," y que su afecto sea "tibio" y esté repartido? (Apoc. 3: 17, 16.)

El estar en el reino de la gracia y tener el reino de la gracia en nosotros ha sido bellamente expuesto por la Hna. White: "Merced a la vida que vivimos por la gracia de Cristo, se forma el carácter. La belleza original empieza a restaurarse en el alma. Se imparten los atributos del carácter de Cristo, y la imagen de la Divinidad empieza a resplandecer. El rostro de los hombres y mujeres que caminan y trabajan con Dios expresa la paz del cielo. Están rodeados de la atmósfera del cielo. Para estas almas el reino de Dios ha empezado." "Cuando por medio de Cristo entramos en el reposo, el cielo empieza aquí en la tierra. Aceptamos su invitación: Venid y aprended de mí, y al ir comenzamos la vida eterna. El cielo es un incesante acercamiento a Dios por medio de Cristo. Cuanto más estemos en el cielo de la bienaventuranza, más y más de la gloria se abrirá ante nosotros; y cuanto más conozcamos de Dios, más intensa será nuestra felicidad. . . . Podemos recibir aquí todo lo que puede soportar la naturaleza humana."

"SEA ASI, VEN"

La respuesta final y completa de la oración por la venida del reino de Dios será la consumación de la redención, cuando la tierra sea restaurada a su edénica hermosura y gloria y devuelta a los redimidos hijos e hijas de Adán. En cuanto al gran acontecimiento con que culminará la obra del evangelio y que pondrá fin al reinado del pecado, Adolfo Saphir dice verazmente: "Ninguna doctrina, ni aun la doctrina fundamental de la justificación por la fe, ocupa en la Palabra inspirada un lugar tan importante como la doctrina de la segunda venida de Cristo y de su reino. No se limita a unos pocos pasajes aislados, ni es el tema de uno o dos libros de las Escrituras, sino que llena toda la Biblia. . . . En la iglesia apostólica, la esperanza de la segunda venida de Cristo era el gozo y la fuerza de los cristianos. Ellos comprendían que no pertenecían a este mundo o este siglo; aguardaban a su ausente Señor; y los mártires eran capaces de sufrir y morir con gozo indecible y llenos de gloria, porque mantenían firme la promesa dada a todos los vencedores, y miraban la futura gloria de Cristo en su reino. Los primitivos cristianos no eran mundanos, porque eran de otro mundo, ciudadanos del siglo venidero."—"The Lord's Prayer," pp. 171-176.

No perdamos tiempo con los acusadores

Por W. A. Spicer

EN UN nuevo libro sobre la vida de Juan Wesley, se relata una historia que tiene una buena lección para nuestro tiempo. Tan pronto como el mensaje de Wesley comenzó a ganar conversos, comenzaron los ataques. Cierta vez se decían muchas cosas malignas. La hija de Carlos Wesley cuenta cómo su padre fue a su hermano Juan, y le rogó que hiciera algo para detener a los editores que publicaban las calumnias.

"Su respuesta fue: 'Hermano, cuando consagré a Dios mis facultades, mi tiempo, mi vida, ¿exceptué mi reputación?'"
—"Juan Wesley," por Simon.

Refiriéndose a los críticos que siempre lo atacaban, Abraham Lincoln dijo una vez: "Si yo contestara todo lo que dicen esos atacantes, no tendría tiempo para hacer mi trabajo. Tendría que dejar de trabajar."

Hace muchos años, refiriéndose a los ataques que se hacían continuamente a su trabajo, La Sra. E. G. de White dijo:

"Ha estado siempre en contra de mis principios entrar en controversia con nadie, o gastar el tiempo defendiéndome a mí misma contra los ataques de aquellos que no vacilan en adoptar cualquier medio para pervertir la verdad, o cubrir de ignominia a los que defienden la ley de Dios. Nada alegraría más a Satanás y a sus seguidores que tenerme ocupada en esa obra; porque entonces me darían bastante trabajo para mantenerme ocupada todo el tiempo, y así quedaría inconclusa mi verdadera obra."

Dios domina los ataques de los opositores. El enemigo pone la verdad en el cepo, pensando ridiculizarla; y he aquí que el cepo se convierte en púlpito. Sucedió literalmente así una vez en el oeste de la China. La turba tomó a uno de nuestros hermanos y lo puso en el cepo, por la sola razón de que era cristiano. Pero él predicó el mensaje evangélico a la multitud tan fervorosa y efectivamente que los enemigos estaban contentos de bajarlo del alto púlpito y dejarlo ir libre.

"¡Nunca tuve tal oportunidad para predicar el mensaje!" dijo más tarde nuestro hermano chino, gozoso porque se le había dado la ocasión de testificar por Cristo.

"En lo futuro, hombres de las clases comunes de la vida serán impresionados por el Espíritu del Señor para que dejen su trabajo común y vayan a proclamar el último mensaje de misericordia."—"Testimonies," tomo 7, p. 27.

NECROLOGIA

ERNST.—El Hno. Carlos Ernst nació en la prov. de Entre Ríos (R. A.), el 2 de abril de 1922, y se unió en matrimonio con Paulina Wurth el 2 de junio de 1944. Entregó su vida en las manos del Señor el año 1997 y fue bautizado por el pastor Francisco Westphal en Ngeva Helvecia, depto. de Colonia (Uruguay). El 9 de agosto del presente año durmió en Jesús en forma repentina. Fue padre de una numerosa familia, y viven hoy trece de sus hijos. Como padre cristiano trató siempre de guiarlos por los caminos del Señor, y la mayoría de ellos permanecen en la verdad, los cuales se consuelan con la esperanza de ver a su padre en la resurrección de los justos. El que suscribe habló palabras de consuelo, después de las cuales nos separamos de él con la esperanza de que el Señor lo resucitará pronto.
BENJAMIN DUSTOS F.

DEICAS.—Romualda M. Vda. de Deicas, miembro de la iglesia de San Cristóbal, falleció el 30 de mayo del corriente año a la edad de 75 años, después de soportar con paciencia y fe inquebrantable cinco meses de dolorosa enfermedad. Nuestra hermana aceptó la verdad en San Cristóbal, siendo bautizada en el mismo lugar junto con su esposo y algunos de sus hijos, quienes se mantuvieron fieles hasta que fueron llamados al descanso. Su esposo la precedió en 15 años. Deja hijos y nietos que lloran su pérdida, pero con la esperanza de verlo nuevamente en la resurrección de los justos.
ADOLFO DUPERTUIS.

PRIMEROS AUXILIOS

HIDROTERAPIA. HIGIENE. ENF. INFECCIOSAS Y PUERICULTURA

LECCION I

Hemorragias

SE DENOMINA hemorragia toda salida de sangre en mayor o menor cantidad, debida al corte o rotura de un vaso sanguíneo, que puede ser una arteria, una vena o los pequeños vasos capilares superficiales. Naturalmente que la gravedad de la hemorragia quedará determinada por la región del cuerpo en que se produce y el grosor de los vasos que interesa.

Las hemorragias se clasifican, para su mejor estudio, en dos grandes divisiones: las externas, producidas generalmente por traumatismos (1), y las internas, que sobrevienen a consecuencia de algunas enfermedades o durante el curso de las mismas.

○

HEMORRAGIAS INTERNAS

A continuación enunciamos las diversas clases de hemorragias internas más comunes, junto con las causas determinantes y las primeras providencias que deben tomarse en cada caso.

1. Hemorragia por la nariz.

Sus causas más frecuentes son: pólipos, vegetaciones en la nariz, enfermedades crónicas del riñón, hígado y glándula tiroidea, estados hemofílicos (enfermedad en la cual la sangre no se coagula con facilidad) o alta presión arterial.

Primeros auxilios:

- Colocar al enfermo en un sitio bien ventilado, sentado y con la cabeza inclinada hacia adelante.
- Comprimir durante unos cinco o diez minutos las alas de la nariz con los dedos. Si no da resultado,
- Efectuar el taponamiento de la nariz: se toma una gasa o trapo limpio, largo y delgado, y después de empaparla en agua oxigenada, se va introduciendo profundamente pero con suavidad en cada una de las fosas nasales, con la ayuda de una pinza común cuyas extremidades se han pasado por la llama.
- Si esta clase de hemorragia es algo crónica, llevar al enfermo al médico para que determine la causa y prescriba el tratamiento para la enfermedad de que se trate.

2. Hemorragia pulmonar (por la boca).

En esta clase de hemorragia aparece sangre en la boca mientras se tose. La sangre es roja y espumosa, características que indican que proviene de los pulmones. La enfermedad que más a menudo la produce es la tuberculosis pulmonar.

Primeros auxilios:

- Reposo absoluto en cama, en posición semisentada.
- Silencio absoluto, durante varios días.
- Bebidas heladas y trocitos de hielo en la boca.
- Grandes compresas frías sobre el pecho, renovadas a cada rato.
- Ventosas en la espalda.
- Bolsa o pates calientes en los pies.

3. Hemorragia estomacal (también por la boca).

Esta hemorragia puede diferenciarse bien de la anterior. Mientras que en la

sin náuseas, es de color borrayino, obscura, y a veces está mezclada con alimentos. Puede producirse por úlcera del estómago, cáncer, etc.

Primeros auxilios:

- Reposo absoluto en cama, estando el enfermo completamente acostado.
- Bebidas heladas en poca cantidad a la vez. Trozos de hielo en la boca.
- Dieta líquida al principio, en poca cantidad, para ir agregando poco a poco puré de papas y otros alimentos livianos.
- Bolsa de hielo sobre el estómago.
- Llámesse al médico.
- Si la hemorragia se prolonga y se está en un lugar donde no se dispone de un médico, puede darse al enfermo una cucharadita cada tres horas de solución de cloruro de calcio al 15%.

4. Hemorragia intestinal (por el recto).

Puede resultar a consecuencia de la tifoidea o úlceras en los intestinos.

Primeros auxilios:

- Reposo absoluto en cama.
- Bolsa de hielo sobre los intestinos.
- Agua y leche helada.
- Llámesse al médico.

5. Hemorragias femeninas anormales.

Pueden deberse a causas graves, por lo cual siempre deberá consultarse al médico. Los primeros auxilios son:

- Descanso absoluto en cama.
- Bolsa de hielo sobre los órganos pélvicos.

6. Hemorragia cerebral.

Esto lo trataremos al hablar de los casos de pérdida del conocimiento.

○

HEMORRAGIAS EXTERNAS

Se presentan de tres tipos distintos: arterial, venosa y capilar.

1. Hemorragia arterial.

Cuando interesa una arteria, vaso en el cual la sangre va del corazón hacia la periferia.

Síntomas:

- Sangre de color rojo vivo escarlata.
- La sangre sale a chorros violentos e intermitentes.

Primeros auxilios:

- Comprimir primeramente con los dedos en la región debida. (véase fig. 1), más arriba de la herida, es decir entre ésta y el corazón. Mientras

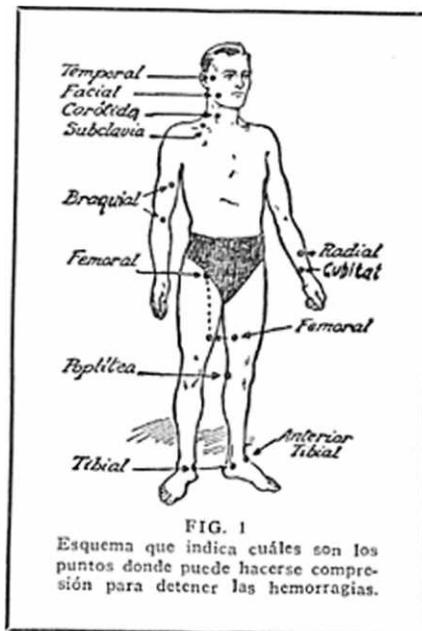


FIG. 1

Esquema que indica cuáles son los puntos donde puede hacerse compresión para detener las hemorragias.

otra la sangre sale al toser, es de un rojo vivo, espumosa y caliente, aquí la sangre sale por lo general por vómito

(1) Traumatismo: nombre genérico que se da las heridas, contusiones, fracturas, golpes, etc.

tanto un ayudante prepara y aplica una ligadura o torniquete, el cual puede hacerse utilizando un pañuelo, una corbata, un pedazo de tubo de goma de espuma, etc. (véase fig. 2).

2. Hemorragia venosa.

Cuando se ha roto una vena, que lleva la sangre de las extremidades hacia el corazón.

Síntomas:

- a. Sangre de color obscuro o negrozco.
- b. La sangre sale sin mucha fuerza, costeadando las bordes de la herida.

Primeros auxilios:

- a. Efectuar la compresión con los dedos y luego aplicar la ligadura más abajo de la herida.

3. Hemorragia capilar.

La sangre fluye en poca cantidad por toda la herida. Nunca es grave, y generalmente se detiene sola o con un vendaje un poco compresivo o apretado.

INDICACIONES CON RESPECTO A LOS TORNIQUETES

Para saber detener con rapidez y eficacia una hemorragia importante, sea ésta arterial o venosa, es menester conocer el trayecto de los grandes vasos sanguíneos, cosa que se ilustra en la fig. 1.

Una persona que pese 65 kilos tiene unos cinco litros de sangre, y la pérdida de un litro es por lo general fatal, siendo graves las que pasan de medio litro. Esto muestra la importancia de obrar con rapidez y precisión en estos casos, deteniendo primeramente la hemorragia por compresión digital.

El torniquete produce sólo una detención provisoria de la hemorragia. La hemostasia o detención definitiva la hará el médico ligando el vaso afectado.

Nunca debe dejarse un torniquete más de diez minutos, porque al paralizar durante más tiempo la circulación en el miembro herido puede determinar una gangrena. Por eso, después de diez minutos, si es que todavía no se ha llegado al hospital o al médico, vaya aflojándose lentamente la ligadura para no expulsar

el coágulo que actúa a manera de tapón. Si vuelve a salir sangre, hágase la compresión con los dedos durante un tiempo y luego vuélvase a aplicar el torniquete, para volver a aflojarlo a los diez minutos.

En algunos casos no será posible aplicar ninguna ligadura, como en la hemorragia de la carótida (cuello), y en ese caso se comprime con los dedos durante todo el tiempo.

OBRAS DE CONSULTA

- "El Nuevo Médico," pp. 214-218, 426, 689.
- "Guía Práctica de la Salud," pp. 313, 327, 350, 361, 479-480, 541.
- "La Conservación de la Salud," pp. 111-113.
- "La Guía de la Madre," pp. 118-120.



FIG. 2

Una buena técnica para aplicar un torniquete es la siguiente: Atese el miembro en el lugar apropiado con un pañuelo o corbata, colóquese un lápiz o cualquier palito sobre este primer nudo y hágase otro nudo encima. Luego vaya haciéndose girar el lápiz para apretar la ligadura hasta que se detenga la hemorragia. Sujétese entonces el lápiz en esta posición atándolo al brazo o pierna en uno de sus extremos, y transpórtese al enfermo al médico u hospital.

al maestro la oportunidad de interesarse en los que faltan y estimularlos a una asistencia más fiel.

4. El maestro hará bien en exigir que los alumnos tomen nota y hagan un resumen de cada lección. Estos resúmenes, que se presentarán en forma de carpeta periódicamente o al final del curso, tenderán a fijar en la mente del alumno lo estudiado, y al mismo tiempo le permitirán tener una buena guía para lo futuro. Naturalmente que el maestro deberá en ese caso corregir todos los trabajos, y si es posible calificarlos.

5. Y para terminar, algunas ideas para el mejor desarrollo de las sesiones prácticas, semana por medio:

a. Donde sea posible, y haya más de una persona que pueda dirigirlos, se separarán las hermanas en un lugar a cargo de una hermana, y los hermanos en otro dirigidos por un hombre.

b. Cada alumno dispondrá desde el principio de dos vendas de diez metros de largo, una de cinco o seis centímetros de ancho y otra de dos o tres centímetros. La primera se usará para practicar vendajes de: 1) antebrazo y codo; 2) pie y talón; 3) pierna y rodilla; 4) cabeza (capelina); 5) un ojo; 6) muñeca y palma de la mano; 7) inmovilización de urgencia para fractura de clavícula; 8) entablillamientos de urgencia de brazos y piernas. La segunda venda servirá para practicar el vendaje de los dedos.

c. En la práctica se incluirán por lo menos los siguientes temas:

- 1) Vendajes: los ya mencionados en el inciso b.
- 2) Respiración artificial según los diversos sistemas.
- 3) Aplicación de ligaduras y torniquetes para detención de hemorragias.
- 4) Extracción de cuerpos extraños del ojo.
- 5) Aplicación de fomentos.
- 6) Compresas: fría y calentadora.
- 7) Baños: en la bañera y en la cama.
- 8) Baños de asiento.
- 9) Cómo hacer la cama.
- 10) Transporte de un enfermo.
- 11) Cómo bañar y fajar a un bebé, etc.
- 12) Cómo dar enemas.
- 13) Cómo aplicar ventosas.

d. Para la práctica de los tratamientos hidroterápicos, así como para algunos vendajes, y sobre todo cuando no sea posible que los hermanos y las hermanas trabajen separados, se podrá emplear a uno o varios niños que hagan las veces de enfermos.

e. Si el maestro está habilitado para ello, sería conveniente que enseñara la aplicación de inyecciones subcutáneas e intramusculares. Aunque no es algo imprescindible, resultaría de muchísimo provecho para todos, ya que la terapéutica moderna se basa mayormente en esta forma de administrar los medicamentos. Además, algunos casos de primeros auxilios requieren indispensablemente tónicos cardíacos en forma de inyecciones. Por otra parte, el saber aplicarlas nos brindará en muchos casos la oportunidad de beneficiar a algunos vecinos pobres a quienes
(Continúa en la página 13)

Sugestiones para los Maestros

CON el objeto de encaminar a las personas que se designen para dirigir las clases de Higiene y Primeros Auxilios, de las que hablamos en nuestro número anterior, damos a continuación algunas indicaciones tendientes a aumentar la eficacia del curso.

1. Las clases deben ser por lo menos semanales para que rindan real beneficio, a fin de que cuando los alumnos lleguen a una reunión conserven un recuerdo relativamente fresco de la lección anterior. La duración más adecuada para una clase de esta naturaleza es de cuarenta a cincuenta minutos.

2. En LA REVISTA irá apareciendo una

lección cada dos semanas. La reunión intermedia debe emplearse como sigue:

a. Veinte minutos para repasar la lección anterior. El maestro podrá emplear, si quiere, el método de exponer él mismo toda la instrucción semana por medio; pero en esta clase de repaso se hará que los alumnos expongan lo estudiado, aprovechando la ocasión para aclarar cualquier duda que todavía existiere sobre el tema.

b. El resto del tiempo se invertirá en ejercicios prácticos.

3. Añadirá formalidad a la clase tener un registro de alumnos y pasar lista al comienzo de cada reunión. Esto le dará



La Juventud Arrostra el Futuro

CRECIENDO en derredor nuestro hay millares y millares de niños y niñas, jóvenes y señoritas que constituyen un ejército de gloriosa juventud, palpitante de vitalidad, radiante de esperanza, rebosante de entusiasmo. Atestan las escuelas primarias y superiores, los colegios y las universidades, absorbiendo, bajo las condiciones más ventajosas, el conocimiento acumulado de los siglos.

Llenos de valor y ambición, se esfuerzan por tener éxito, proponiéndose grandes conquistas, soñando de amores y de hogar, y de las cosas más preciosas de la vida. Alertos, activos, críticos, miran con ojos asombrados este mundo extraño y perturbado en el cual se hallan.

¿Qué tiene el futuro en reserva para todos estos jóvenes y niñas? ¿Cómo debieran relacionarse con la tremenda crisis de esta hora portentosa?

SOMBRA QUE SE ACUMULAN

¡Ay, los sombríos nubarrones de la ruina del mundo y su desesperación se van amontonando en todo el horizonte, y ya están arrojando sus sombras sobre estas hermosas vidas jóvenes!

Los jóvenes no pueden escapar a la crisis. Están en ella. Ya ruga la tempestad en derredor de ellos. Las manos impulsadas por el amor pueden por un tiempo impedir que los azote con toda su fuerza, pero no pueden proveer un refugio permanente. Tarde o temprano, todos han de ser envueltos en ella, porque la crisis que aguarda al mundo hoy se presenta en una escala sin precedentes que abarca toda la humanidad. Como dijo sir George Paish: "No se trata del naufragio de una sola nación, sino del naufragio de un mundo." En las esferas de la política, la religión y la vida social, el escenario está listo para tremendos cambios que pueden muy bien transformar el curso de la historia. Guerras, revoluciones y hambres nos amenazan en una escala mundial. Con los vastos y nuevos recursos de poder en las manos de los hambres, con las pasiones desenfrenadas, con los demonios que trabajan, casi cualquier cosa es posible. Y en todos estos posibles sucesos, la juven-

★
Por Arturo S. Maxwell
★

tud de hoy será llamada a desempeñar su parte.

Como en lo pasado las grandes crisis hicieron surgir a las grandes figuras que habían de hacerle frente, indudablemente hoy muchos jóvenes sentirán el profundo impulso de levantarse por encima de las dificultades que los rodean, y triunfar de ellas. Aspirarán a grandes hazañas, a pesar de las circunstancias restrictivas. Cuanto más obscura sea la perspectiva, tanto más desesperadamente contendrán para llegar a la luz. Tal es la característica de la juventud.

La juventud se deleita en las dificultades. Si hay una batalla que pelear, allí está para hacerlo. Si una causa noble languidece por falta de ayuda, los jóvenes acuden con su ayuda entusiasta para darle lo mejor que tienen. Los ancianos pueden decir que la juventud es indiferente y negligente; pero mostradle una tarea que nadie haya realizado, un problema que haya dejado perplejo a sus mayores, un blanco que nunca ha sido alcanzado, un récord que necesita ser superado, y los jóvenes se pondrán en acción, a veces con una rapidez desconcertante.

Las grandes crisis producen invariablemente grandes almas que surgen de las filas de la juventud. En todo momento culminante, en la guerra o en la paz, se ha descubierto a jóvenes de capacidad insospechada y de poder latente. Así también en esta crisis, la mayor de las edades, los jóvenes de toda ocupación de la vida, y particularmente los que hayan consagrado su existencia al servicio de Dios, se sentirán impulsados por la misma solemnidad de los tiempos a realizar acciones de heroísmo y abnegación sin parangón en los anales de los tiempos. La gravedad de la lucha final engendrará a los hijos más nobles de la tierra.

Al fin y al cabo no es pequeño el pri-

vilegio de estar viviendo en una hora como ésta, y ser todavía joven. El mirar a los sucesos encaminarse hacia la culminación del propósito eterno de Dios, la manifestación de los últimos fragmentos de la profecía sin cumplir, la reunión de las fuerzas del bien y del mal para el conflicto final, es por cierto una oportunidad muy rara, codiciada por los patriarcas, los profetas y los apóstoles, pero reservada para la juventud de esta generación.

NOBLES TAREAS QUE ESPERAN

En una hora como ésta le llega a cada joven el llamamiento de Dios como le llegó a la reina Ester cuando el peligro amenazaba a su pueblo: "¿Quién sabe si para esta hora te han hecho llegar al reino?" (Ester 4: 14.) Merced a las maquinaciones del perverso Amán, el rey había publicado un edicto que permitía la matanza de los judíos. Era una crisis de terrible importancia para ellos. Su única esperanza estribaba en que tuviese éxito la súplica de la hermosa y joven reina. Siendo judía, aunque reina de Persia, Ester comprendía que Dios la había suscitado para esta tarea. Valientemente tomó sobre sí la responsabilidad, aunque el visitar al rey sin invitación era correr el riesgo de la desgracia y tal vez de la muerte. "Si perezo, que perezca," dijo, cuando fué valientemente a desempeñar la parte que le era asignada. La crisis incitó a su alma a realizar una noble acción, y Dios obró una gran liberación para su pueblo.

Mientras los ojos del Señor recorren toda la tierra hoy, buscando a aquellos cuyo corazón se inclina hacia él, se posan aquí y allá en los jóvenes fuertes, alertos y reflexivos de la generación naciente. Anhela que se entreguen sin reservas a él, para poder usarlos poderosamente en las escenas finales. Tiene para ellos grandes tareas que realizar, que requieren el mayor valor, la serenidad más firme, la mayor resistencia. Entre sus filas ve a sus más fuertes campeones que sostendrán el honor de su nombre contra la más fiera oposición de Satanás. Entre ellos busca a

los testigos que le permanecerán fieles aunque se desplomen los cielos.

Estos pueden ser tiempos de desocupación en cuanto se refieren a ciertas actividades mundanales, pero para los hijos de Dios nunca hubo tanto que hacer como ahora. Ningún joven que desea hacer su voluntad necesita estar sin trabajo. Es imposible la ociosidad para los campeones de Dios. A ellos confía él la tarea de dar a toda la humanidad su última amonestación y mensaje salvador. A ellos les inculca, con toda la fuerza de su ser, por la pluma y la voz, por la predicación y las visitas, por el servicio misionero y la página impresa, despertar a los hombres y las mujeres por doquiera, a fin de que se den cuenta del significado de este tiempo solemne. Por un ministerio amante hacía los pobres, enfermos y menesterosos, Dios quiere que ellos revelen su amor por los hombres, y los arranquen de sus malos caminos, para servirle de todo su corazón.

La invitación que Dios dirige a su pueblo hoy, es a la verdad un llamamiento a tareas nobles. La misma gravedad de la crisis les provee abundantes oportunidades de servirle. Todos los que se entreguen a él y se pongan de todo corazón de su lado, resueltos a defender su causa contra todos los oponentes, y a toda costa guardar "los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús," hallarán que él honrará su fe y su valor. No los clasificará. Hallará para ellos más trabajo que hacer, y su pan y sus aguas estarán seguras.

Cuando el joven rico vino a nuestro Señor y habló con él acerca del camino de la vida, se nos dice que "Jesús mirándole, amóle." (Mar. 10:21.) Quería hacer lo bueno. Estaba guardando los mandamientos de la mejor manera que conocía. Jesús se sintió atraído hacia este joven fuerte e íntegro, y se regocijó en su vida pura y hermosa. Hasta entonces no había venido a él ninguno que fuese tan promisorio. ¡Qué magníficas posibilidades tenía! Por cierto que este magnífico joven tenía fibra para ser un campeón de la justicia. A fin de encauzar su vida hacia cosas más ricas y profundas, sugirió un acto de sacrificio. Quería que el joven comprendiese que la observancia de los mandamientos, aunque muy elogiada y necesaria, no es suficiente por sí misma. La fe era indispensable y no podía desarrollarse en su caso a menos que fuese quebrantada su confianza en las riquezas.

El joven se fué triste, no queriendo hacer la entrega que se le pedía. Sin saberlo él, la mayor oportunidad de su vida había pasado. Se aferró a su dinero, pero perdió las riquezas eternas. En vez de llegar a ser un gran caudillo en la causa de Dios y un campeón para la iglesia primitiva, desaparece del cuadro y sólo perdura su trágico fracaso.

Por su Espíritu Santo, Dios está hablando a los jóvenes de hoy. Contemplándolos, los ama. A cada joven dice: "Dame, hijo mío, tu corazón." (Prov. 23:26.) A cada niña suplica: "Venid

a mí. . . Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí." (Mat. 11:28, 29.) Quisiera salvarlos del mal que reina en el mundo, y preservarlos de los juicios que pronto han de caer sobre él. Quiere que le don su vida, a fin de hacerlos hombres y mujeres fuertes y según su corazón. Los llama para mandarlos a enarbolar su estandarte caído en los lugares oscuros de la tierra.

Para él no tiene importancia el dinero ni las posesiones. Encontró a David con las ovejas, a Gedeón al lado del lagar, y a Pablo sobre el camino de Damasco. No es la posición social lo que importa a su vista, sino la buena voluntad de escuchar y obedecer. Amós era solamente pastor, que juntaba ligas silvestres, uno de los más pobres entre los pobres. Y sin embargo el Señor lo tomó mientras

cuidaba su rebaño y le dijo: "Ve, y profetiza a mi pueblo Israel." A él también le fué dado el mensaje conmovedor: "Venido ha el fin. . . Aparéjate para venir al encuentro a tu Dios." (Amós 7:15; 8:2; 4:12.)

Una vez, cuando Israel estaba en dificultades, el Señor buscaba a un caudillo que pudiese libertarlo, y halló a un niño que trabajaba como ayudante en los atrios del templo. Durante la noche, llamó a ese joven cuyo corazón se inclinaba a Dios: "Samuel, Samuel!" y él respondió: "Habla, Jehová, que tu siervo oye." (1 Sam. 3:9.) Luego, aunque era solamente un niño, abrió su inteligencia para que pudiese comprender los propósitos de Dios, y antes que transcurrieran muchos años conoció "todo Israel desde Dan hasta Beer-sebah, que Samuel era fiel profeta de Jehová." (Vers. 20.)

Amados jóvenes, ¿habéis oído el llamamiento del Señor? Tal vez os esté hablando ahora mismo. En tal caso, es un momento de suprema oportunidad. Escuchad con todo cuidado. Decidle que queréis hacer su voluntad, que deseáis su ayuda. Y él os pide que seáis campeones en esta hora portentosa. Aceptad su comisión. Decidle como dijo Isaías en su juventud: "Heme aquí, envíame a mí." (Isa. 6:8.) Un acto semejante de entrega os pondrá inmediatamente en la compañía de sus escogidos, y os ofrecerá las mayores posibilidades de una comunión y un servicio amplio y gozoso. Llegaréis a hacer algo mucho mayor de lo que habríais podido hacer jamás sin él: una fuerza viva para el bien, una fuente constante de bendición. Como escribió una vez F. B. Meyer: "No hay límite a las posibilidades de la vida que está plenamente entregada a Dios, que ha llegado a ser la avenida o el conducto por medio del cual Dios puede manifestarse al mundo."

Sugestiones para los maestros

(Viene de la página 13)

nes el médico se las ha recetado, y ella constituirá para nosotros una puerta de entrada también a los corazones. Cae por su propio peso que, fuera de los casos de primeros auxilios, la administración de inyecciones se debe hacer exclusivamente por prescripción médica.

d. En la práctica de vendajes trabajarán todos los alumnos a la vez, después que el maestro haya hecho él mismo delante de los demás el ejercicio de que se trata. Cada alumno o alumna elegirá un compañero o compañera respectivamente, y entre los dos se turnarán para el trabajo sirviendo el otro de paciente.

e. Donde no sea posible que un enfermero o una persona bien preparada dirija las lecciones, elijase como maestro a algún estudiante, quien podrá guiar, para los trabajos prácticos, por las explicaciones que hallará en nuestros libros.

La Revista Adventista

SEPTIEMBRE 19 DE 1938

Órgano oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos."

DIRECTOR: EGGAR BROOKS

COLABORADORES ESPECIALES

N. P. NEILSEN — W. E. MURRAY
H. B. LUNDQUIST — J. L. DROWN
G. F. RUF — F. M. BROUCHY

Impresa quincenalmente en los talleres gráficos de la

CASA EDITORA SUDAMERICANA

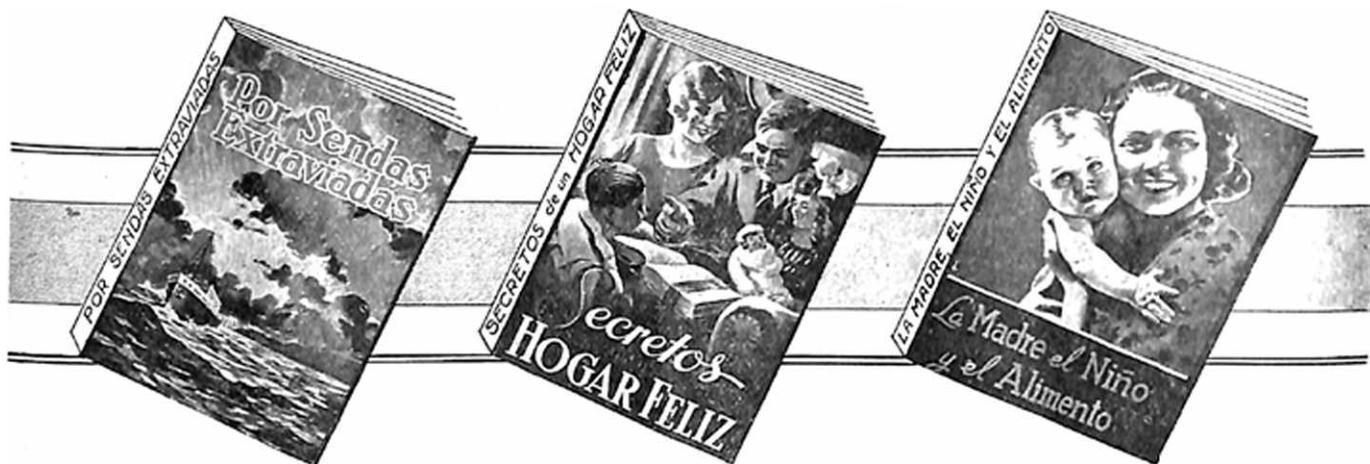
Av. S. Martín 4555, Florida, F. C. C. A., Buenos Aires

La correspondencia y los originales destinados a la publicación deben ser enviados al director de LA REVISTA ADVENTISTA. Los giro y la correspondencia relacionada con suscripciones, cambios de dirección, etc., a la sociedad de publicaciones del lugar donde reside el interesado, o en su defecto directamente a la Casa Editora Sudamericana.

Precio de la suscripción anual adelantada

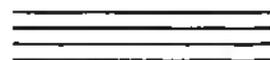
Argentina y Paraguay . . . \$ 2.00 m/n
Uruguay \$ 1.00 o/u
Chile \$ 8.00 m/ch.
Demás países \$ 1.50 o/a

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL, 24364



Tres hermosos libros

y



para la

SEMANA GRANDE

VEASE LA PAG. 5